








a 00002 51737 9

This book is due at the WALTER R. DAVIS LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.



Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

# FILIBUSTERÍAS

Y

YANKEES AL HOMBRO



MADRID: 1898

HIJOS DE E. HIDALGO, EDITORES

Mayor, 16 entresuelo



# FILIBUSTERÍAS

Y

## YANKEES AL HOMBRO

---

### REVISTAS CÓMICAS

contra las fechorías y habladurías  
de mambises, filibusteros, jingos y demas  
gentes de su calaña

# LIBROS DE FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ



## ompas de jabón

Cuentos, chascarrillos, anécdotas, sucesos, escritos en verso, con un prólogo de

**MIGUEL DE CERVANTES**

Un tomo (ilustrado), 4 ptas.

## Fuegos artificiales

**VERSOS Y ARTÍCULOS**

con un

**PRÓLOGO - MAZURKA del maestro CHUECA**

UN TOMO (ILUSTRADO), 4 PTAS.



## ¿Quieres

que te cuente un cuento?

*Pues allá va un ciento.*

**NUEVOS CUENTOS Y CHASCARRILLOS EN VERSO**

UN TOMO, 3 PESETAS

## PECCATA MINUTA

UN TOMO, 0'50 PESETAS

## CHUCHERÍAS

Fruslerías históricas y chascarrillos de la Historia.

UN TOMO PROFUSAMENTE ILUSTRADO, 3 PESETAS





DD  
C

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

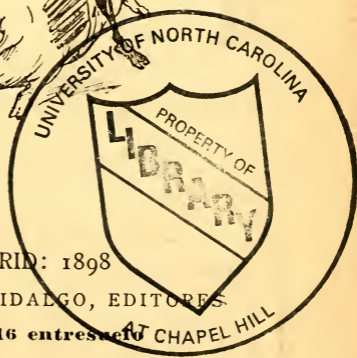


# FILIBUSTERÍAS

Y

## YANKEES AL HOMBRO

PQ6629  
.E74  
F5  
1898



MADRID: 1898

HIJOS DE E. HIDALGO, EDITORES

Mayor, 16 entresuelo AT CHAPEL HILL

Es propiedad del autor.  
—Queda hecho el depósito  
que marca la ley.

EL LIBERAL  
PAGO ADIANTADO  
SE vende 76 centes

# El Liberal

Administrador de El Liberal  
Hoy: año 6.º número

El Liberal  
SE ACABAN LAS OREAS

LA SUSCRIPCIÓN  
NACIONAL  
MADRID

CRONICAS

CRONICAS

CRONICAS

CRONICAS

Sr. D. Miguel Moya

Mi muy querido amigo y director: Desde que comenzó el inicuo movimiento separatista en Cuba, y se inició la protección, aun más inicua, unas veces encubierta y otras descarada, con que favorecían á los mambises cubanos los filibusteros y „jingos” de los Estados Unidos, me dediqué á

"ponerlos en solfa,, en mis Revis-  
tas cómicas de **EL LIBERAL**,  
ya en serio, ya en broma, según la  
indole de las noticias que hasta mi lle-  
gaban y el estado de mi espíritu cuan-  
do las conocia.

Aquéllas composiciones escritas  
al volar de la pluma—nadie mejor  
que usted lo sabe—y destinadas sólo  
á vivir "l'espace d'un matin,, han  
ido apareciendo, durante dos años en  
diferentes números de **EL LIBE-  
RAL**, y han tenido la fortuna, sin  
duda inmerecida y desde luego inespre-  
rada, de agradar á algunos bondado-

los lectores, que hoy me incitan á publicarlas reunidas en un volumen, pues hay número suficiente para llenar bastantes páginas, aún eliminando algunas, las que menos me satisfacen.

¿Hago mal cediendo inmodestamente á aquéllas excitaciones harto benévolas y reproduciendo "fruslerías" dignas sólo del más completo olvido por su escaso mérito literario, aunque las amparen el cariño á mi patria y el odio á sus enemigos, que guiaron mi pluma?

Por si así fuera, para obtener indulgencia por mi pecado, atendien-

do á las graves circunstancias porque hoy España atraviesa, dedico el producto total de la primera edición, 500 ejemplares, sin deducir gasto alguno, á la suscripción nacional para adquirir nuevos buques de guerra, y si esto no se realizara "por cualquier circunstancia,, para socorro de los valerosos soldados españoles, que derraman su sangre en defensa del honor y de la integridad de la Patria.

Y oea usted, mi querido director y amigo, como hasta lo más inútil puede servir en este caso para algo provechoso, si el público acoge este li-

bro con el favor que me ha dispensado en otras ocasiones.

Por lo menos me quedarán siempre la satisfacción del intento y la de poner al frente de esta obrilla el nombre de usted, dándole una pequeña prueba del gran cariño que le profesa su afectísimo amigo

Sepe Pérez

Madrid 3 de Abril de 1898.







## Poesía mambís

Según leo en un diario,  
en Cuba la insurrección  
cuenta con un partidario  
más feroz que Guillermón,  
pues contra España arremete  
con coraje y sin descanso  
usando, en vez de machete,  
su pluma, pluma de ganso.

Apenas salió á campaña  
el muy pedazo de atún,  
por querer herir á España  
hirió al sentido común;

estropeó el castellano  
con brutalidad selvática,  
y no dejó un hueso sano  
á la inocente gramática;

y con ruda saña impía  
en su acometividad,  
maltrató á la poésía  
y atropelló á la verídad.

Viendo tanto disparate  
que no hay lector que resista,  
yo comprendo que aquel *vate*  
se llame *separatista*,

porque él mismo ha de pensar,  
mirando el propio interés,  
que se debe *separar*  
de los que andan en dos pies.

Y ahí va, por si alguno halla  
mi frase airada y frenética,  
la muestra de esa metralla  
filibustero-poética:

«Tu oprimes al fiel cubano  
»y hasta le haces pasar hambre,  
»no le dejas con tu mano  
»ni una gota de su sangre.»

¡Oh, vate, por la ira ciego!  
Muchos *ingenios* habrá  
en Cuba... yo no lo niego,  
pero como el tuyo... ¡quiá!

Mas ya que al hablar de España  
en la calumnia te inspiras,  
é inventas esa patraña  
y otra porción de mentiras,  
otra vez que airado y fiero  
quieras, como ahora, «arrancarte»,  
llámate *fili-embustero*,  
que es como debes llamarte.

19 Junio 1895.



## ¡Mal viaje!

Un periódico argentino,  
que se titula *El Viajero*,  
viajero que, á lo que infi ro,  
va por el peor camino,

dice con gran *sans façon*  
que no es buen americano  
quien prive al pueblo cubano  
de su *independización*.

La palabra ha de tener  
éxito, seguramente,  
y servirá para hacer  
el trabalenguas siguiente:

«*El Viajero* está *independizacionado*; ¿quién lo  
*desindependizacionará*? El *desindependizacionador*  
que lo *desindependizacionare*, buen *desindependi-*  
*zacionador* será.»

Si atropellando el lenguaje  
airado *El Viajero* salta  
y sigue escribiendo así...  
lo que es para ese viaje  
las alforjas no hacen falta,  
pero el Diccionario sí.

19 Junio 1895.



## Rifeños y yankees

Dicen que ahora los rifeños,  
al ver que estamos metidos  
en otros graves empeños  
se muestran muy atrevidos,  
y agregan que se prepara  
á aprovechar la ocasión  
el gobierno de allá, para  
no dar la indemnización.

¡Caramba! Es para asombrarse,  
si es cierto, el pensar que así  
procura «civilizarse»  
el imperio marroquí,  
pues con perfidia y con saña  
valerse de la ocasión,  
imaginando que España  
está en grave situación,  
y echárselas de atrevido

aumentando su disgusto,  
 para no dar lo debido  
 ó para exigir lo injusto,  
     es probar de un modo cierto  
 que, sin locas exigencias,  
 puede entrar en el concierto  
 de las mayores potencias,  
     pues si son cosa segura  
 los intentos referidos,  
 es colocarse... ¡á la altura  
 de los Estados Unidos!

26 Julio 1895.





## «Guasimas» filibusteras

M. Gómez, ó sea *Másimo*,  
aunque él tan solo se firma  
M grande, abreviatura  
que fácilmente se explica...

Bueno, pues *Másimo* ú M  
que ha de ser de la familia  
del buen alcalde Don Lucas,  
persona muy conocida,  
como general en jefe,  
que él así se denomina  
de aquel ejército liber-  
tador ó liber-ticida,

que en Cuba sostiene guerra  
traidora, feroz é inicua,  
no de valientes que luchan,  
de cobardes que asesinan,  
á los «camama-güeyanos»  
ha dirigido hace días  
un *pati-fiesto* que empieza:  
*Al mundo que nos admira!!!*

En el dicho *pati-fiesto*,  
con una «frescura» digna  
del Polo y por tanto impropia  
de aquel caluroso clima,

habla de grandes victorias,  
que con su «presencia activa»  
ha logrado... acaso en sueños,  
porque de ellas no hay noticias.

Y cuenta que en varias *tomas*  
se apoderó su cuadrilla  
de *doscientos diez mil tiros*,  
que es una bonita cifra,  
con los cuales el tal Gómez,  
rebotando de alegría,  
andaré *de tiros largos*  
luciendo por la manigua.

«General de alocuciones  
yo no soy», dice enseguida,  
porque es *Máximo* y modesto,  
aunque ya *el mundo le admira!!!*

y más habrá de admirarle  
por su alocución *manífica*  
y por su literatura  
y su «sinvergüencería».

La alocución, *patifiesto*,  
proclama ó como se diga  
á los «Camama-güeyanos»,  
va fechada en *las Guasimas*.

¡Ahora lo comprendo todo!  
que es la frase consabida  
al descubrirse el misterio  
de la farsa que termina.

¡Guasón! digo ¡Guasimón!  
Ese *mundo que te admira!!!*  
se está riendo á estas horas

de tu fanfarronería,  
y de seguro te dice:  
«No vengas con más mentiras,  
ni con más baladronadas  
y déjate de *guasimas*»

31 Junio 1895.



## Feminismo yankee

En los Estados Unidos  
ya las mujeres realizan,  
sus deseos de ser libres  
y con valor se emancipan

Mas lo chistoso del caso  
es que á los hombres les quitan  
oficios y profesiones,  
á que muchas se dedican.

Y según curiosos datos  
de una notable estadística,  
que es oficial, según dice  
el diario que la publica,

hay de veintiún mil tipógrafas  
(suprimo en todas las cifras



los *picos*, aunque hay algunos  
 que casi en millares *pican*)  
 y hay más de cien *ingenieras*  
 y ochocientas *periodistas*  
 y doscientas abogadas  
 y mil *clérigas* (¡atiza!)  
 y *tenedoras* de libros,  
 (que llamarse deberían  
*cucharas* de libros) ¡veinti-  
 siete mil! y entre *dentistas*,  
*médicas* y *cirujanas*,  
 cinco mil (¡Dios nos asista!  
 porque si ellas nos asisten  
 pocos saldremos con vida).

Y así, sucesivamente,  
 hay cantidad infinita  
 de *arquitectas*, *empleadas*,  
*carpinteras* y *albañilas*.

Si los Estados Unidos  
 en ese rumbo caminan,  
 pronto habrán de convertirse  
 en una especie de *isla*

*de San Baladrán*, y extraño  
 que á la vez que se publican  
 esos datos referentes  
 á las hembras, no se diga  
 cuántos hombres hay ahora  
 que allí de *doncellos* sirvan,  
 y cuántos *amos de clériga*  
 y cuántos *amos... de cría*.

10 Agosto 1895.



Mira, mira cómo subo de «Pregonero»  
á... besugo

En Caracas publican  
*El Pregonero*,  
que es un periodiquito  
fili-embustero,  
y como otros papeles  
americanos,  
que en fili-embustería  
se dan las manos,  
cuando habla ahora de Cuba  
se desentona  
y solo son mentiras  
las que *pregona*,  
imitando á esos pobres  
chisgaravises,  
que hablan de las *victorias*  
de los *mambises*,  
é inventan estupendas  
«expediciones»,  
que van en formidables  
embarcaciones,

llevando innumerables  
 feroces gentes,  
 perfectamente armadas  
 hasta los dientes.  
 Con aspecto tan grave,  
 feroz y adusto,  
 que al verse unos á otros  
 se causan susto,  
 pues cada uno lleva  
 fusil, machete,  
 y al cinto un cañoncito  
 de á treinta y siete.  
 Una vez ya lanzados  
 por el camino  
 del *canard*, el *infundio*  
 y el desatino,  
 ya, es claro, aquellos diarios  
 no se sujetan,  
 y así son las *noticias*  
 que nos espetan:

«Los expedicionarios  
 »saltan á tierra  
 »sin encontrar á nadie  
 »que haga la guerra,  
 »porque los españoles  
 »los ven de lejos  
 »y corren asustados  
 »como conejos:  
 »prosiguen sin ningunas  
 »dificultades,

»se apoderan de villas  
 »y de ciudades,  
 »y á la hora, yendo todo  
 »como una seda,  
 »son los amos, y en Cuba  
 »ni un niño queda,  
 »porque los insurrectos,  
 »fieros y rudos,  
 »por donde van se comen  
 »los niños crudos.  
 »Y matan tantos *blancos*  
 »de sus venganzas,  
 »que allí todos los pueblos  
 »son ya *Matanzas.*»

Con tamaños dislates  
 salen ufanos,  
 algunos papelitos  
 americanos,  
 y aun algún europeo  
 que los imita,  
 por alguna modesta  
*cuestión de guita.*

En cuanto á *El Pregonero*  
 nada me extraña,  
 que invente esas mentiras  
 si habla de España,  
 pues por un dicho antiguo  
 la causa infiero.  
 ¡Le habrán dado dos cuartos  
 al pregonero!

13 Agosto 1895.



## Independienticémonos

En España hay señoritos  
que no quieren ser de España,  
y aspiran á independientes  
y reniegan de esta patria,  
que entre sus muchas desdichas  
tiene tambien la desgracia  
de tener hijos que son  
tontos, ó poco les falta.

Eso del «separatismo»  
si en Cuba ofende y agravia,  
en España solamente  
mueve á risa ó mueve á lástima.

Porque ; ería chistoso  
que, por ejemplo, mañana  
los «chicos» de.... cualquier parte  
dijeran:—¡Rete-caramba!

Ser españoles es cosa  
que nos aburre y nos carga.  
¡Nada! ¡Independienticémonos!  
Que es muy bonita palabra.

Bien; pues se independientizan  
y al fin forman, verbi gratia,  
una nación poderosa  
que *Tontópolis* se llama  
y se compone de un pueblo.

con ciento ó doscientas casas  
divididas en dos barrios,  
*Tontópolis alta y baja.*

—  
Una mañana se irritan  
los de *Tontópolis alta*,  
y dicen:—Ya no queremos  
formar juntos esta patria.

Este barrio se hace libre  
y desde ahora «se declara  
en nación independiente»  
con diez calles y dos plazas.

—¡Alto!—al escucharle dicen  
con natural arrogancia  
los de una calle.—Nosotros  
no hemos de ser menos, ¡cáspita!

Y esta calle ya no es calle,  
es nación que ya se basta  
para independientizarse,  
con sus veinte ó treinta casas.

Y á los cuatro ó cinco meses,  
ó á las dos ó tres semanas,  
así independientizándose,  
poco á poco se separan,  
y cada individuo es una  
nación á quien nadie manda,  
y á quien se debe tratar  
con respeto y diplomacia.

—  
Ese mal separatista  
que ahora por lo visto, *anda*,

dicen que á buenos muchachos  
y á honradas gentes contagia.

Pero, es lo que yo les digo:  
Los que reniegan de España  
y pretenden «separarse,»  
—¡buen remedio!—¡que se vayan!

Y que busquen un desierto  
donde puedan á sus anchas  
formar la nación que sea  
satisfacción de sus ansias.

24 Septiembre 1895.



## Queso norte-americano

Por derechos de consumos  
cobraba el Ayuntamiento  
media peseta por kilo  
de los quesos extranjeros.

Reclamó, según se dice,  
la Cámara de Comercio,  
y ya parece que solo  
han de pagar veinte céntimos:

Los quesos de que se trata,  
según en la prensa leo,  
son de Holanda y de Suiza  
y nada que decir tengo.

Pero con el que es preciso  
andarse con mucho tiento,  
para que no nos «rebajen,»  
como es sin duda el empeño,  
es con el queso que venga,  
bajo distintos pretextos,  
de los Estados Unidos...  
¡que nos quieren dar el queso!

11 Noviembre 1895.

~~~~~

### ¡ Bien hecho !

Según algunos periódicos,  
se asegura que en la Habana  
está ya restablecida  
la censura telegráfica.

Eso está muy bien pensado  
y no habrá quien no lo aplauda,  
pues así sabremos solo  
lo que digan los que mandan.

Que hay algo bueno, lo cuentan;  
que hay algo malo, lo callan;  
y así nos evitan penas,  
ya que penas nunca faltan;  
y ellos se evitan censuras,



y sólo conquistan palmas,  
 si lo malo no se sabe  
 y lo bueno se propala.

Además, que ya molesta,  
 y mortifica y enfada,  
 esa manía constante  
 de curiosidad malsana.

¿Que el pueblo quiere noticias?  
 ¿Y con qué derecho? ¡Vaya!  
 Dé los hombres que peleen,  
 dé el dinero que haga falta,  
 y no se meta á curioso  
 ni dé en esas malas mañas,  
 y sepa lo que le digan  
 los gobernantes... y basta.

Y conténtese, si quiere,  
 con saber cómo batallan  
 los turcos y los armenios,  
 según los partes de Fabra.

De esas luchas deben darse  
 noticias muy detalladas,  
 porque, ¿á quién no le interesan  
 y afectan en nuestra patria?

Y las de Cuba dejemos  
 la misión de publicarlas  
 á los diarios de Turquía,  
 Armenia... ó Mesopotamia.

23 Diciembre 1891.





## La trinidad mambis

Rabí, Máximo Gómez y Maceo  
ahora en *Proscenio* están, por lo que leo.

Ya es cuestión de decoro  
hacer que se retiren por el foro (1).

18 Enero 1896.



---

(1) Desde que esto escribí  
ya Maceo y Rabí  
perdieron—á Dios gracias—el pellejo;  
pero aún queda el peor, *el chino viejo*,  
que al cabo irá á buscarlos... ¿A que sí?



## Sensibilería yankee

Los Estados Unidos,  
según anuncian,  
nos mandan una *nota*  
—no sé si es «música»—  
para recomendarnos  
tratar en Cuba  
á los filibusteros  
con gran dulzura.

—  
Ese afán me parece  
cosa muy justa.  
y, apoyándolo, voto  
por que se cumpla.  
¿Quién en Cuba sostiene  
sangrienta lucha?  
Pues unos *niños* que hacen  
sus travesuras.

*Niño Másimo*, el jefe  
 de aquellas turbas;  
*niño* Antonio Maceo,  
 que lo secunda;  
*niño* Quintín Banderas,  
 que les ayuda;  
 y *niño* Periquito...  
 ¡Cuatro criaturas!  
 Y ¿qué hacen los pobretes  
 para la furia  
 con que algunos desean  
 que, al fin, sucumban?  
 Que destruyen, incendian,  
 matan, torturan,  
 y profanan los muertos  
 con fieras burlas...  
 Que descarrilan trenes,  
 que á veces usan  
 la dinamita... ¡Nada!  
 ¡Cuatro diabluras!

—  
 Algunós yankees, gente  
 sensible y culta,  
 que lynchan á cualquiera  
 cuando se atufan,  
 sin andar con procesos  
 ni con consultas,  
 para ver si es culpable  
 ó está sin culpa;  
 que hasta en sus diversiones  
 sólo disfrutan

viendo á dos boxeadores  
 que se desnucan,  
 se han conmovido ahora  
 —¡oh, qué almas puras!—  
 por si á los pobres *niños*  
*mambises* zurrán.  
 ¡Eso es ser bueno y dulce  
 como el azúcar  
 con que comerciar quieren!  
 ¡Eso me gusta!

—  
 Cuando llegue esa nota,  
 que ahora se anuncia,  
 contestemos humildes  
 con gran finura,  
 que cuando no nos quede  
 memoria alguna  
 del glorioso pasado,  
 por desventura,  
 nos amedrentaremos  
 cuando nos gruñan,  
 y á los *niños mambises*  
 ¡no haremos *pupa!*

31 Enero 1896.





## Comparsa filibustera

Hoy comentaba la gente,  
entre chanzas y entre risas,  
la noticia sorprendente  
de que en Cuba actualmente  
hay «guerrilleras mambisas.»

Cuarenta filibusteras,  
atrevidas y guerreras,  
que representando están,  
con machetitos de veras,  
*La isla de San Balandrán.*

La «jefa» de la cuadrilla  
que, aunque haya quien la derrote,  
es ¡terrible! cabecilla,  
se conoce por el mote  
chistoso de *La Cabrilla.*

Razón habrá de seguro,  
que averiguar no procuro,  
al llamarla de ese modo...

Y las otras me figuro  
que tendrán el mismo apodo.

Si equivocadas no están  
las noticias que nos dan  
en los últimos despachos,  
las «chicas mambisas» van  
vestidas de mamarrachos.

Recorriendo el Camagüey  
lucen—¡ay, como las coja  
en su excursión algún buey!—  
calzón azul, blusa roja  
y sombrerito jarey.

Y para mostrar, diabólicas,  
arrogancias hiperbólicas,  
que á luchar las han resuelto,  
llevan el cabello suelto,  
lleno de cintas simbólicas.

Cuando aun la gente jovial  
en quien consiguió influir  
el disgusto general  
aquí pensó suprimir  
las fiestas de Carnaval,  
allí las «mambisas fieras»  
la ocasión aprovechando,  
atrevidas y guerreras,  
se ecl.an al campo formando  
comparsas filibusteras.

¡Caramba! En este momento  
leo que un destacamento,

aunque lucharon valientes,  
consiguió el apresamiento  
de las chicas insurgentes.

Lástima, si esto es así,  
que no puedan—¡suerte ingrata!—  
mandárnoslas desde allí,  
y que estuvieran aquí  
el Domingo de Piñata;  
porque si á Madrid venían,  
no lo pasarían mal;  
así nos divertirían,  
y tal vez animarían  
las fiestas del Carnaval.

17 Febrero 1896.



## Hazañas filibusteras

Maceo (Q. D. D. G.),  
—(Que Doscientos Diablos Guarden)—  
si, por fortuna, ha tenido  
término su vida infame,  
como desde Cuba dicen



algunos corresponsales,  
 era, según testimonios  
 que hay de personas veraces,  
 filibustero y bandido,  
 y antropófago y salvaje.

Un diario americano,  
 como una hazaña notable  
 cuenta, que hallándose un día  
 en la manigua, sin carne  
 para su comida, hizo  
 matar á un negro, sacarle  
 los riñones y ponérselos  
*de principio*, no se sabe  
 si fritos ó salteados  
 ó con salsa de tomate.

Maceo, tranquilamente  
 dejó satisfecha el hambre,  
 como si le hubieran dado  
 el mejor de los manjares,  
 y cuenta el mismo periódico  
 que al conocer aquel lance  
 Máximo, *el generalísimo*,  
 exclamó con un arranque  
 de entusiasmo, demostrando  
 que á bruto siempre hay quien gane,  
 pues peor es quien elogia  
 el crimen que quien lo hace:  
 —¡Ese Maceo es valiente!...—  
 y es verdad, ¡valiente... cafre!

—  
 Por si aquella *valentia*

no resultaba bastante,  
 cuenta el periódico otra  
 brutalidad de igual clase.

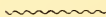
*Niño* Maceo tenía

—nunca es posible que falte  
 un tiesto para un Maceo—  
 como predilecta amante,  
 una modista francesa  
 muy guapa, pero muy frágil,  
 tanto que «se la pegaba»  
 sin temor á su carácter.

Pero Maceo, lo supo,  
 juró irritado vengarse;  
 sus instinjos de antropófago  
 se despertaron voraces,  
 y ¡zás! le comió una oreja  
 como el que se come un dátil.

Si tiene tales hazañas  
 en cuenta el Senado yankee,  
 accediendo á los deseos  
 de los que admiran y aplauden  
 los hechos de aquel bandido  
 y los de sus semejantes,  
 y quiere llamar las cosas  
 como es justo que se llamen,  
 no *beli-gerantes*, débelos  
 declarar *viles-gerantes*.

25 Febrero 1896.



## Naturalmente

Dicen que por varios puntos  
van cometiendo desmanes,  
cuadrillas de bandoleros,  
desalmados criminales.

Quiera Dios que la noticia  
no llegue al Senado yankee,  
pues, de fijo, nos los quiere  
declarar beligerantes.

29 Febrero 1896.

¡Sóoo!

Unos señores yankees,  
como unas furias  
lanzaron contra España  
torpes injurias,  
con frases tan groseras  
é impertinentes,  
que prueban la cultura  
de aquellas gentes.

Mas ¿qué puede esperarse  
de gentes ciegas,  
que amparan á Maceo  
y á sus colegas?

Lo del que declarara  
de un modo igual  
«beligerante»... al Chato  
del Escorial.

2 Marzo 1896.



## A «The New-York Herald»

«El Heraldo Neoyorquino»  
*The New-York Herald*, que está  
por saber que piensa España  
lleno de curiosidad,  
quiso saber lo que opinan  
respecto al conflicto actual  
con los Estados Unidos  
los personajes de acá;  
y dirigió telegramas  
á la reina, á Castelar,  
á Moret y á otros notables  
sujetos de calidad,  
para conocer de un modo  
categórico y formal,  
si aprueban ó desaprueban  
la indignación popular  
que ya por España toda  
va creciendo más y más;  
si el acuerdo de los yankees  
y su conducta procaz

les ha parecido bien  
 ó les ha sentado mal;  
 si por la beligerancia  
 habrá lio ó no lo habrá,  
 y, por fin, si les parece  
 guapo ó feo el *Tío Sam*.

Aunque tal vez por olvido  
 ó por no saber quizás  
 mis señas, aquél periódico,  
 curiosillo si los hay,  
 á mí no me ha preguntado  
 mi opinión particular,  
 yo, galantemente, quiero  
 decírsela y allá va.

Lo que hoy sucede en España  
 no les debe ni inquietar,  
 pues no es nada... comparado  
 con lo que sucederá.

Hoy son gritos y algaradas;  
 mas como dice el refrán,  
 principio quieren las cosas  
 para llegar al final.

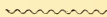
El pueblo español es pobre  
 pero tiene dignidad,  
 y no ha de sufrir injurias  
 que no ha sufrido jamás,  
 pues si le reta un gigante,  
 aunque sea un Goliat,  
 es David, que tira el arpa  
 y dice... •¡Vamos allá!•


Como este pueblo es honrado  
 y no, como otros, rapaz,  
 no tiene las manos nunca  
 ocupadas en robar,  
 sino libres y dispuestas  
 á ponerlas en la faz  
 del que pretenda humillarle  
 ó su honor quiera afrentar.

Lo de la beligerancia  
 es una barbaridad;  
 el *Tío Sam* es todo un tío  
 carnicero, no carnal,  
 que tiene la bolsa llena  
 y vacío lo demás,  
 y esos honrados padrinos  
 de los bandidos que están  
 há tiempo asolando á Cuba,  
 gente necia y lenguaraz,  
 que ahora, por meterse en todo  
 se metió en un lodazal  
 y ha podido salpicarnos,  
 sin poderlo remediar.

Como es ya largo el romance,  
 con esto no canso más.  
 Ya sabe *The New York Herald*  
 mi opinión particular.

4 Marzo 1896.





## ¡Viva la juventud!

Aunque irritados é inquietos  
por el furor, se desborden  
contra mí muchos sujetos  
que son amigos del orden,  
confieso mis incesantes  
y entusiastas simpatías  
por los chicos estudiantes  
que protestan estos días,  
sin temer que se les llame  
imprudentes y aturdidos,  
contra la conducta infame  
de los Estados Unidos.

Será meritoria acción  
la del que calla y se humilla  
si recibe un bofetón  
y aún pone la otra mejilla;  
pero esa «enorme prudencia»,  
por exceso de virtud,  
no se le debe en conciencia  
pedir á la juventud,  
que ante el agravio se irrita  
y ruge ante el que la ofende  
y sin reflexión se agita  
y la calma no comprende,  
y prueba, con frases llenas

de energía y de pasión,  
que tiene sangre en las venas  
y fuego en el corazón.

Cuando viles extranjeros,  
con inexplicable saña,  
lanzan insultos groseros,  
hiriendo la honra de España,  
y con locura irrisoria,  
como quien escupe al sol,  
quieren empañar la gloria  
del ejército español,

ante la infame acritud  
de esa agresión insensata,  
¿queréis que la juventud  
tenga aquí sangre de horchata?

En el concepto raquíptico  
del «pasteleo» antipático,  
eso no será político  
y no será diplomático;

pero en el concepto honroso,  
del que agravios no consiente,  
eso es digno y es hermoso,  
y es honrado y es valiente.

¿Quién ve con ojos serenos  
á su nación afrentar,  
ni qué se puede hacer menos  
que rugir y protestar?

De aquella gentes feroces  
atronad hoy los oídos:  
así lleguen vuestras voces  
á los Estados Unidos,



y ya que nos manifiesta  
 su odio aquél Senado inculto,  
 que resuene la protesta  
 donde se escuchó el insulto.

¿Que armar hoy ese jaleo  
 puede ser inconveniente?...  
 No lo dudo; es más, lo creo  
 muy formal y firmemente;

pero aun yo, que soy pacífico  
 y al orden no soy hostil,  
 ante el alarde magnífico  
 de noble ardor juvenil,

hoy siento con fuerza extraña  
 por gritar tal inquietud,  
 que he de gritar:— ¡Viva España!  
 y ¡viva la juventud!

5 Marzo 1896.





## Nuevo agravio

Un telegrama de *Fabra*,  
que está fechado en New York  
y confirmado por otros  
que la prensa publicó  
anoche, da la noticia  
de una salvajada atroz,  
cometida por los yankees  
en no sé qué población.

Después de quemar retratos  
del niño rey español,  
quemaron una bandera  
de España, bailando al son  
de un himno, que rebuznaban  
con verdadero furor.

Lo que no dice aquel parte,  
y es sensible la omisión,  
es qué ministro de Cleveland  
ha visto al embajador  
de España en aquella tierra  
para dar satisfacción  
con el apresuramiento  
con que aquí Elduayen la dió  
apenas hubo en España  
la más leve indicación

de una protesta justísima  
 contra un agravio feroz.

—  
 La siempre sesuda *Epoca*,  
 por incomprensible error,  
 llama *justa represalia*  
 á aquellos hechos, que son  
 nuevo ultraje de los yankees,  
 por más inicuo mayor.

De modo que nos insultan  
 sin motivo y sin razón,  
 amparan á los mambises  
 afrentando nuestro honor  
 y si nosotros lanzamos  
 un grito de indignación,  
 ese grito es imprudencia  
 que causa á algunos horror.

Pero á ese grito responde  
 el que primero injurió,  
 con nueva y terrible ofensa,  
 que es tolerarla baldón  
 y eso es *justa represalia*...  
 ¡Hombre! ¡Por amor Dios!

Es decir, que si algún día  
 voy tranquilamente yo  
 por la calle, *verbi gratia*,  
 y uno me quita el reloj  
 y yo le llamo ¡ratero!  
 no merezco compasión,  
 soy criminal é imprudente  
 si me quejo en alta voz,

y cualquier guardia del orden  
 debe darme un palo ó dos;  
 pero si el ratero airado  
 á mí me llama ¡ladrón!  
 ó me da una puñalada,  
 porque «el hombre» se ofendió,  
 ¿eso es *represalia justa*?...  
 ¡Caramba! ¡Qué ofuscación!  
 A que si lo piensa bien  
 dice *La Epoca* que no.

7 Marzo 1896.



## Algodón yankee

Según *La Epoca* de anoche,  
 de los Estados Unidos  
 mandan á España anualmente,  
 entre otros varios artículos  
 algodón en rama, tanto  
 que importan nuestros pedidos.

unos sesenta millones  
de pesetas, y un buen pico.

*La Epoca* que ya estos días  
«viene bien», con tal motivo  
propone que nadie traiga  
de allí algodón, pues lo mismo  
ó mejor y más barato  
puede hallarse, si es preciso,  
en Alemania ó Turquía,  
en Inglaterra ó Egipto.

Yo aplaudo ese pensamiento,  
aunque, al realizarlo, opino  
que á algunos yankees se puede  
prestar con ello un servicio,  
porque ese algodón en rama  
que les sobrar , de fijo,  
—si acaso en aquella tierra  
hay gente con buen sentido,—  
le puede ser útil para  
que se tape los oídos  
cuando en sus Cámaras sigan  
disparando desatinos,  
los terribles hispan fobos,  
cumpliendo los compromisos  
que por unos cuantos «dollars»  
los pobres han contraído.

9 Marzo 1896.





## Jingos y bizcaitarras

Cuando el domingo en Bilbao  
tocando estaba la banda  
de música en el paseo,  
entre aplausos entusiastas,  
el paso doble de *Cádiz*  
y el pueblo con toda el alma  
daba, en protesta de agravios,  
¡vivas! á la madre patria,  
y ¡mueras! contra los yankees,  
un bruto, causando alarma,  
dió á todos asco y vergüenza  
con un fiero «¡Muera España!»

Por supuesto, la paliza  
que llevó fué soberana  
y ya tendrá para tiempo  
el recuerdo de su «hazaña»,  
más vil que la de los yankees,  
que ésta, al fin, es gente extraña  
y aquél es un insensato  
hijo, que á su madre ultraja.

Dicho sujeto—sujeto  
debe estar, y con mordaza—  
es, según dice la prensa,  
un furioso *bizcaitarra*.

Nuestros enemigos fieros,  
que en los Estados Unidos  
á España injurian y afrentan  
con un proceder indigno,  
y para propia deshonra  
se han declarado padrinos  
de Rabí, Máximo Gómez,  
Maceo y demás bandidos  
que en Cuba roban y matan,  
pero huyen si ven peligro,  
son mercachifles rapaces  
y patrioteros ridículos,  
que con públicos alardes  
de fingido patriotismo,  
encubren negocios sucios  
y miserables designios.  
Con vana sensiblería  
lloran como cocodrilos  
imaginarios tormentos  
y novelescos martirios  
de aquellos «pobres mambises»,  
que hoy quieren más que á sus hijos,  
ellos que *lynchan* á un prójimo  
sin más ley que su capricho  
ni más razón que su antojo,  
y se quedan tan tranquilos.

Pues bien; aquellos sujetos  
que algunos llaman «sobrinos  
del tío Sam», aunque yo juzgo  
que son más tios... que el tío,  
según dicen los periódicos,

son unos terribles *jingos*.


—

Dios quiera librar á España,  
aun en sus desdichas grande,  
de *bizcaitarras* y *jingos*,  
de malos hijos y yankees,  
aunque repito que aquéllos  
resultan más repugnantes,  
tanto, que como á Chicago,  
*verbi gratia*, se les mande,  
si allí conocen sus hechos  
y allí su conducta saben,  
quizá hasta los mismos *jingos*  
se «jingen» en esos cafres.

10 Marzo 1896.







## ¡Un yankee amigo!

Entre los necios insultos  
de esa gentuza traidora,  
que con torpe vilipendio  
vive del dolo y del *dólar*,  
de Washington ha llegado  
una simpática nota  
de alguien que á España defiende  
y así á la justicia honra.

Y si lo infame ó grotesco  
merece censura ó mofa,  
lo que es honrado y es justo  
es digno de aplauso y loa.

Mister Hale, en el Senado,  
con la justicia por norma,  
ha probado á sus colegas  
que su conducta es odiosa.

Yo dudo que sus razones,  
con ser claras y ser sólidas  
hayan, por fin, convencido  
á los Shérman y á los Mórgan,  
y á toda aquella gentuza  
que ahora contra España arroja  
el lodo en que se revuelca  
y su baba ponzoñosa.

Yo dudo que, al cabo, logre  
su voz, aunque noble, sola,  
triunfar de aquellos propósitos

que en torpe lucro se apoyan,  
 porque es empresa más fácil  
 convertir salvajes hordas,  
 que convencer senadores  
 que calumnian porque cobran.

Yo creo que si aquí algunos  
 hoy con optimismos gozan,  
 pronto vendrá el desengaño  
 causando impresión más honda,

pues nada puede esperarse  
 que á noble impulso responda  
 de gente venal que tiene  
 por corazón una bolsa,

y si, al fin, se aplaca, solo  
 porque á su negocio importa  
 y porque quien juzgó débil  
 no se asusta ni se apoca,

seguirá seguramente  
 sus manejos en las sombras,  
 para herirnos por la espalda,  
 si de frente no lo logra.

Pero justo es por lo mismo  
 que á quien en tal sitio y forma  
 hoy su afecto nos demuestra  
 nuestro afecto corresponda,

y yo por ello gustoso  
 aquí, con el alma toda,  
 digo á Mister Hale:—«¡Ole!»  
 y digo á los otros:—«¡Hola!»

Marzo 1896.



## El tres de espadas yankee

### LA ESPADA DE MORGÁN

— Sí, señores senadores,  
mis honorables colegas,  
yo soy un yankee valiente,  
aunque algunos no lo crean,  
y para probarlo ahora  
y que en España lo sepan,  
diré que cuando yo hablo  
todos los que oyen mi arenga  
exclaman «¡Valiente bruto!»  
Lo de «bruto» no me afecta,  
pues queda lo de «valiente»,  
que es lo que á mí me interesa.

Hoy probar mi valor quiero  
con más formidable prueba,  
porque me vale unos «dollars»  
y eso siempre tiene cuenta.

Los *niños* filibusteros,  
que son personas muy buenas  
y si incendian, roban, matan,  
lo hacen con delicadeza,  
son *víctimas* inocentes  
de la española fiereza,

que ahora quiere hacerles *pupa*  
y no los mima ni obsequia.

Y eso, señores, no puede  
consentirse ya en América  
donde hay, como yo, personas  
*mí* sensibles y *mí* tiernas.

Y sobre todo tan *dulces*,  
que á mí para que defienda  
á aquellos *niños* me pagan  
empresas «azucareras».

¡Sus! Amigos senadores,  
ayudad á esas empresas  
procurando que al fin Cuba  
consiga su independenciam,

y si España se incomoda,  
que se aguante por las buenas,  
y si no se aguanta y grita  
declarémosle la guerra.

Yo echo en la arena mi espada  
para que mi valor vean,  
y con la vaina me quedo  
porque es buena, ¡pero buena!

LA ESPADA DE DÁMOCLES

—¡Canastos! Los españoles  
se agitan y vociferan,  
y ante las baladronadas  
no se achican ni se aterran.

Ellos que están, según dicen,  
hoy en la mayor miseria,

procuran sacar dinero  
 aun del centro de la tierra,  
 y anteponiendo orgullosos  
 al negocio la vergüenza  
 —cosa que aquí no se explica—  
 á defenderse se aprestan.

Esos Quijotes, atentos  
 al honor de su bandera,  
 desprecian la mercancía,  
 que es lo que nos interesa,  
 y nos darán un mal rato  
 si á nuestro comercio atentan,  
 y el comercio es lo primero,  
 dígase lo que se quiera.

Habrá, pues, que «comprimirse»  
 antes que se arme la gresca,  
 y aplacemos el asunto  
 sin decir hasta qué fecha.

Así calmará sus iras  
 aquella nación soberbia;  
 seguiremos en las sombras  
 laborando con cautela

y en España hará el Gobierno  
 extremada la prudencia,  
 porque tendrá nuestra espada  
 siempre sobre la cabeza.

LA VERDADERA ESPADA

Insúltennos agresivos  
 con palabrotas groseras,

ó amenacen solamente  
como enanos de la venta.

España no se intimida  
por tamaño ni por fuerza;  
que aquí en luchas desiguales  
es donde el valor se muestra:

ni fía en aplazamientos  
con amenaza encubierta,  
ni esas *espadas* le importan  
«arrojadas ó suspensas».

y sabe ya que la espada  
con que amenazarla intentan  
es *la de Bernardo*... Mórgan  
ó *la de Bernardo*... Shérman.

13 Marzo 1896.





## Burlas del tiempo

- ¡Querido amigo don Pablo!
- ¡Querido amigo don Pedro!
- ¿Cómo va usted, sin cautela, ya de verano y á cuerpo?
- Su extrañeza me sorprende, porque más extraño encuentro ver á usted tan abrigado con este calor tremendo.
- Es que este calor, amigo, es un calor pasajero, impropio y «extemporáneo», que no es ni puede ser bueno, y si cesa de repente, y cuando no lo esperemos, el que ha soltado el abrigo de fijo se queda «fresco».
- ¿Prefiere usted sofocarse?
- Pues vaya si lo prefiero.
- ¿Y sudar la gota gorda?
- Los malos humores suelto.
- ¡Qué exceso de precauciones!
- Nunca es pecado ese exceso.
- Está usted loco, don Pablo.

—¿Qué le hemos de hacer, don Pedro?

—A... mi... mi... go don Pa... pa... blo.

—¿Está usted malo don Pedro?

—Titi... rito de fri... frio.

¿Qué cam... cambio de ti... tiempo  
tan... tan inesp... perado!

—Pues yo, amigo, no lo siento;  
como no solté el abrigo  
de ese frio me defiando.

—Yo cre... creo estar ma... malo  
y vo... voy por el mé... médico.  
No pu... puedo te... tenerme  
y ni sé lo que si... siento.

—Usté ha tenido la culpa;  
no culpe á nadie por ello.

Quiera Dios que llegue á punto  
de hallar eficaz remedio.

—Gra... gra... gracias, don Pa... pablo...

—¡Que usté se alivie, don Pedro!

Cambios de temperatura  
repentinos y completos  
causan en los confiados  
los más terribles efectos.  
Un calor digno de Agosto  
hace á las tres, pero luego  
á las seis de pronto hace  
un frío digno de Enero.  
Tuvimos con el tío Sam  
un terrible «enfriamiento»,



por su «frescura» increíble  
al injuriar á este pueblo;  
pero puestos al «abrigo»  
de nuestro honor y de nuestro  
patriotismo, hemos logrado  
no enfriarnos un momento.

Ahora nos dicen que el *tío*  
ha cambiado de bisiesto,  
y el «buen tiempo» de otros días  
nos aseguran que ha vuelto,  
por lo que muchos incautos,  
confiados en extremo,  
sueltan «por no sofocarse»,  
siguiendo torpes consejos,  
aquel abrigo y se exponen  
á quedarse pronto yertos.

Porque «digan lo que quieran  
los barómetros», yo creo  
que hoy nadie debe fiarse  
de los yankees ni del tiempo. (1)

14 Marzo 1896.

- (1) *Como siempre* fui profeta  
al escribir estos versos,  
para prevenir que estaba  
en confianza el riesgo.

*Como siempre* no hizo caso  
de «mis coplas» el gobierno,  
porque estas son cosas cómicas  
y él era sensato y serio,  
y como siempre se ha visto  
que hay que «arreglar» el proverbio  
y decir: «Para verdades  
Felipe Pérez... y el tiempo.»

5 de Abril de 1898.



## ¡Que no lo sepan!

Vecinos de Olaveaga,  
según cuentan los periódicos,  
con palos, piedras y chuzos  
mataron á un perro hidrófobo,  
que mordió á cinco personas;  
pero que, al fin, ¡iba solo!  
y fué agredido por tantos  
con saña y furor odiosos.

Si esta noticia terrible  
se sabe en el Capitolio  
de Washinton..... ¡Dios eterno!  
¿Qué pensarán de nosotros?

Ellos que son tan sensibles,  
de fijo llegan al colmo  
de la indignación y acuerdan  
que se nos borre del globo.

Y nos llamarán crueles  
y tal vez, en nuestro oprobio,  
boten la beligerancia  
para los perros rabiosos.

16 Marzo 1896.





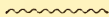
## Mister Call

En el Senado norteamericano  
siguen con fiera saña  
y con lenguaje torpe y chabacano  
diciendo necedades contra España.

Ahora es un mister *Call* quien nos injuria,  
con extremada furia,  
resultando el mejor de los padrinos  
de los pobres mambises asesinos.

Pero si allí hay sensatos senadores  
que amparan la verdad y la justicia,  
y con valor rechazan los clamores  
del dolo, la calumnia y la malicia,  
tendrá por su conducta despreciable  
el merecido fruto,  
si alguno, cuando hable  
le dice á mister *Call*:—¡Cáll... ate, bruto!

18 Marzo 1896.



## La fiesta del árbol

«La fiesta del arbolito»,  
que á celebrar se disponen  
en esta villa del oso,  
con un entusiasmo enorme,

es de lo más oportuno  
 en estos tiempos que corren  
 porque es una fiesta yankee  
 que hoy viene como de molde.

Varios periódicos temen  
 que la fiesta se malogre  
 porque aquella circunstancia  
 disguste á los españoles.

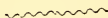
Pero yo sé que la fiesta  
 que harán en la villa y corte  
 de la otra se diferencia  
 en notables pormenores.

En los Estados Unidos,  
 según formales informes;  
 se celebra aquella fiesta  
 al hacer las elecciones,

y en vez de plantar arbustos  
*plantan* varios senadores,  
 que algunos riegan con oro  
 para que el negocio «brote»

y luego, al hablar de España,  
 iracundos y feroces,  
 se transforman de repente  
 y se vuelven alcornoques.

17 Marzo 1896.



---

## Pero, señor alcalde...

En Ronda hicieron el lunes  
el primer acto de *Cádiz*,  
y hubo ¡vivas! á la patria  
y hubo ¡mueras! á los yankees.

Pero el alcalde de Ronda,  
que no debió entusiasmarse,  
ó que es un gran diplomático  
además de ser alcalde,

á fin de evitar conflictos  
de «esos» internacionales  
que preocupan á las serias  
y *diznas* autoridades,

*recomendó* que no vuelva,  
por ahora, á representarse  
*Cádiz*, no se enteren Morgan,  
Call y Shérman y se enfaden.

Aquí en Madrid la regente  
quiso, un mes apenas hace,  
ver de nuevo aquella obra,  
que el público siempre aplaude,

y el ministro de la Guerra  
condecoró, «en dos arranques»,  
á los que hicieron la *marcha*,  
que ahora se oye en todas partes.

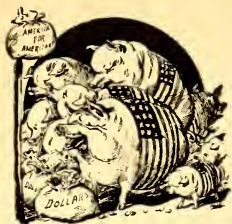
Pero el alcalde de Ronda,  
que por no eclipsar á nadie,

no ha de eclipsar al de Móstoles  
 en su patriótico alarde,  
 con aquella peregrina  
 «recomendación», hoy «parte»  
 á los artistas y autores  
 como el recurso más fácil,  
 para evitar que los buenos  
 españoles se entusiasmen,  
 y otra vez se irrite Morgan  
 y la espada desenvaine.

Señor alcalde rondeño,  
 la prudencia es muy loable,  
 y han de aplaudir su conducta  
 en *Guásinton*, si lo saben;  
 pero tenga usía en cuenta  
 que aquí no es prudente entrarse,  
 no de Ronda, de *rondón*  
 en las arbitrariedades.

18 Marzo 1896.





## Cosas del «World»

El *World* afirma muy formalmente  
que ha descubierto ya de qué modo  
ha conseguido la diplomacia  
sin gastar tinta ni gastar oro,

que en el furioso Senado yankee,  
tan irritado contra nosotros,  
vayan saliendo ya senadores  
que á España presten tenaz apoyo.

Una española guapa y viuda,  
de lindo cuerpo, de bello rostro,  
de tez morena, de fresca boca,  
de negro pelo, de ardientes ojos,  
siempre que se habla de lo de España  
va á las sesiones del Capitolio,  
y en la tribuna con su persona,  
produce á un tiempo placer y asombro.

Después anima con sus miradas  
y con sus guiños más insidiosos  
á los que justos nos favorecen

y para España tienen elogios.

Naturalmente, los senadores,  
que son sensibles, están ya locos,  
pues la española, guapa y viuda,  
hace en sus pechos fieros destrozos.

Pero ¡ay! la viuda no es tal viuda...  
—lo ha averiguado ya aquel periódico—  
es UN *agente seductor*... ¡Cáspita!  
que allí han mandado con tal propósito.

¿Conque UN agente? ¡Caracolitos!  
Pues es un chasco de los más gordos,  
y de seguro Mórgan y Sherman  
ahora se burlan ya de los otros,  
pues dirán ellos:—Eso no pasa  
á los que piensan en el negocio,  
y si se prendan de buenos «dollars»  
no se enamoran de bellos ojos.

23 Marzo 1896.



### Pongo por caso

—Supón tú que el mejor día,  
porque tu mujer es guapa  
y rica y yo necesito  
encontrar así una ganga,



quiero «dejarla viuda»  
 y lograr su mano blanca,  
 y supón que al mismo tiempo  
 la Fortuna me depara  
 algún enemigo tuyo  
 que por matarte me paga.

Supón que yo *acuerdo* entonces  
 «pegarte» una puñalada  
 y para «justificarlo»  
*acuerdo*, á la vez, con saña,  
 decir que eres un tunante,  
 bribón, granuja y canalla,  
 un marido irresistible  
 y un tiranuelo en tu casa.

Bueno; pues tú te incomodas,  
 y es natural, te preparas  
 á defender tu pellejo  
 y á ofender al que te agravia,  
 porque tú tienes decoro,  
 que es cosa que á mí me falta,  
 y no toleras insultos  
 ní te asustas por bravatas.

Yo, al ver tu actitud, comprendo  
 que puede salirme cara  
 la broma, y temo que puedas  
 armar una zaragata  
 y estropearme el comercio  
 si al fin á reñir te lanzas,  
 porque soy, con casa abierta,  
 comerciante, *verbi gratia*.  
 Y ya entonces voy cediendo,

ante tu noble arrogancia,  
 para mejor engañarte  
 cuando recobres la calma,  
 y ya que no frente á frente,  
 herirte, al fin, por la espalda  
 y en testimonio de afecto,  
 y de que en mí ya no hay saña,  
*acuerdo* tranquilamente  
 «pegarte» la puñalada;  
 pero con muy buenos modos  
 y sin groseras palabras.

Vamos á ver: en tal caso,  
 ¿qué harías? La cosa es clara.  
 Quedar tranquilo y contento  
 y hasta darme muchas gracias  
 por la prueba de cariño,  
 de bondad y de confianza.  
 Pues es lo que ocurre, salvo  
 detalles sin importancia,  
 con los Estados Unidos  
 en la cuestión con España.  
 Al ver que no sufre agravios  
 ni se asusta de amenazas,  
 ni «su estado» la acoquina,  
 ni «otros Estados» la espantan,  
 ya los senadores yankees  
 en sus ataques amainan  
 y acuerdan que al fin se vote  
 lo de la beligerancia;  
 pero sin «palabras gruesas»,  
 ni intervención por las armas

para evitar el peligro  
de guerras que estropearan  
el comercio de los cerdos,  
algodones y patatas.

Si España no lo agradece,  
resultará tan ingrata  
como lo fueras tú mismo  
si no me dieras las gracias  
por «suprimir los insultos  
al herirte por la espalda»,  
para hacer yo mi negocio  
y servir á quien me paga.

25 Marzo 1896.



¡ Se explica !

Sherman, ese yankee fiero,  
desvergonzado y grosero  
que, con «bien pagada» saña,  
ataca y ofende á España  
dicen que ha sido ¡negrero!

La noticia es muy formal  
de un diario de su país.  
Comprendo su alarde actual,  
pues viene á ser casi igual  
Sherman vil que *ser mam-bís.*

30 Marzo 1896.



¡Miss! ¡¡Miss!! ¡¡¡Miss!!!

Una *miss* de *miss* pecados,  
llamada *miss* Mary Lówell,  
que es, según dice un periódico,  
superintendente (¡ole  
por la superintendente!)  
de la benéfica y noble  
sección de misericordia  
de una asociación de jóvenes  
*yankas*, ó como se diga,  
conocida por el nombre  
de Sociedad de *Templanza*,  
para demostrar al orbe  
que es *templada*, en un artículo,  
que arde en un candil, nos pone  
de oro y azul ¡picaronal!  
á todos los españoles.

Según la *miss*, en España  
somos salvajes feroces,

que en las corridas de toros,  
 cuando el toro «no responde»,  
 nos lanzamos á la arena  
 con fieras imprecaciones  
 y con puñales, ¡puñales!,  
 que llevamos no sé dónde,  
 si en la faja... ó en la liga,  
 al toro hacemos gigote,  
 saltándole antes los ojos  
 para que no vea «el pobre»  
 aquel horrible espectáculo  
 de ferocidad enorme.

La *miss* (¡zape!), que sin duda  
 nuestras costumbres conoce  
 al dedillo, afirma luego  
 que aquí en España los hombres  
 somos unos «iznorantes»,  
 y no hay sabios ni escritores,  
 ni hay artistas ni políticos,  
 sino á lo más diez ó doce,  
 pues como lo que dá *guita*,  
 palmas, tabacos y honores,  
 es el ser toreros, todos  
 los pícaros españoles  
 ó casi todos gastamos  
 coleta y tenemos mote  
 y somos banderilleros,  
 espadas ó picadores.

Esa *miss* de *miss* pecados,  
 superintendente (¡ole  
 por la superintendente!)

de la benéfica y noble  
sección de misericordia,  
de seguro se propone,  
al saber nuestras desdichas,  
proporcionaros el goce  
de reir con sus dislates  
y con sus insultos, porque  
ella es misericordiosa,  
aunque algo se desahogue,  
por ser á la vez *templada*  
y bueno es que se le note.

1 Abril 1896.





## ¡Por mi gallo!

El diario *Las Novedades*, de Nueva York, cuenta un «rasgo» de esa fiera hispanofobia que hace en los *yankees* estragos.

En Tampa, algunos quisieron proporcionarse un buen rato, y «dejar vencida» á España en una riña... de gallos.

Llevaron con ese objeto uno muy fino y muy bravo, vencedor ya en varias riñas, dándole el nombre de *Máximo*, y llevaron otro enfermo, casi ciego y medio inválido, propio para la derrota, llamándole *Valeriano*.

Pero como muchas veces la casualidad da chascos,

y el tiro por la culata  
 sale en otros muchos casos,  
     el *gallo español* de un golpe  
 terrible, certero, rápido,  
 hirió al *mambís* con tal tino,  
 que quedó muerto en el acto.

El chasco fué tan terrible  
 que, furiosos é irritados,  
 gritando: ¡Venganza y guerra!,  
 con un valor temerario,  
     con un arrojó inaudito,  
 con esfuerzo sobrehumano,  
 digno de que una epopeya  
 lo inmortalice en sus cantos,  
     aquellos heróicos yankees,  
 con puñales y con palos,  
 sin reparar en su riesgo  
 ni en las fuerzas del contrario,  
     con empuje irresistible  
 á la lucha se lanzaron  
 y, entre furibundos gritos,  
 dieron fin de nuestro gallo.

¡Oh, hazaña maravillosa,  
 que causa asombro y espanto!  
 ¡Oh, heroismo prodigioso,  
 digno de perpetuos lauros!

¡Oh, culto pueblo de Tampa,  
 tan noble como esforzado,  
 tan fiero como sublime,  
 tan sencillo como bárbaro!

Tu fama estará en la historia



por los años de los años,  
y en tu blasón desde hoy  
debe figurar un gallo

rendido, pelado y muerto  
por innumerables manos,  
con un letrero que diga,  
tu dulce nombre ensalzando:

«¡Qué aventura *Tampa-smosa!*  
»¡Qué heroísmo *Tampa-lmario!*  
»¡Qué arrogancia *Tampa-tente*  
»y qué pueblo *Tampa-yaso!*»

Pero aunque el gallo rendiste  
no te fíes por si acaso,  
Tampa, porque aún, si es preciso,  
puede España «alzar el gallo».

3 Abril 1896.



«Una de Call y otra de M...»

Call, cuya majadería  
aumenta á cada minuto,  
de quien dije el otro día  
que, cuando habla, alguien debía  
decirle:—¡Cáll... ate, bruto!,  
de nuevo se ha declarado

amparador de bandidos,  
y á nuestra patria ha insultado  
con furor en el Senado  
de los Estados Unidos,

Tan burda, cursi, grosera  
y disparatada era  
su última proposición,  
que ni «los suyos» siquiera  
pidieron la discusión;

porque su inmundo babeo,  
digno del sufrido fiasco,  
yo seguramente creo  
que produciría asco  
al mismísimo Macco.

Hay quien se ofende y se altera  
por tanto villano insulto,  
y por tanta injuria fiera,  
y hallar á mano quisiera  
á aquel senador inculto.

Pero á mi risa me da  
ver cómo ese Call las gasta...  
¿Querer castigarle?... ¡Bah!  
Para un Call como ese basta  
el *call-icida* Escrivá.

4 Abril 1896.





## Triunfos memo-dramáticos

En Nueva York se ha estrenado  
hace poco un melodrama,  
*El último golpe*, que es  
un *golpe*... de mucha gracia.

Su autor, un poeta «yankee»,  
con un ingenio que espanta,  
una inventiva que asusta  
y un talentazo que pasma,  
así, «de golpe» y porrazo  
les da la beligerancia  
á los mambises, haciendo  
que nos venzan con las armas.

No hay que decir que en la obra,  
insultando á nuestra patria,  
se trata á los españoles  
de asesinos y de mandrias,  
y á los nobles y valientes  
filibusteros se ensalza,  
y se les pone en las nubes,  
llenándolos de alabanzas.

En el memodrama hay

reñidísimas batallas,  
 en que los mambises siempre  
 nos zurren y descalabran,  
     con gran gozo de los yankees,  
 que aplauden y se entusiasman  
 dando vivas á Maceo  
 y dando mueras á España.

Si los bandidos que en Cuba  
 roban, incendian, devastan;  
 al indefenso asesinan  
 y al ver un soldado escapan,  
     conocen la obra del yankee,  
 podrán decirse en voz baja:  
 «Aquí, pasando fatigas  
 y siempre á salto de mata,  
     aunque hacemos mil estragos,  
 como asoladora plaga,  
 ni una vez hemos vencido  
 ni hay de vencer esperanza,  
     y en Nueva York, sin esfuerzo  
 logramos el triunfo, gracias  
 á un actor melón-dramático  
 que por nosotros trabaja.

Pues como esto continúe  
 y nos zurren la badana,  
 va á ser conveniente irse  
 á Nueva York... de comparsas.»

6 Abril 1896.



¡244!

Dos cientos cuarenta y cuatro  
hijos de la gran república  
de los Estados Unidos,  
y senadores que nunca  
atienden lo que es honrado  
si con ello no se lucran,  
porque venden sus conciencias  
y votos al que más puja  
el lunes han acordado,  
con cinismo que repugna,  
conceder beligerancia  
á los bandidos de Cuba,  
que aun siendo, como se sabe,  
la más villana gentuza,  
al lado de sus «padrinos»  
nobles y honrados resultan.

Los Call y Shermann y Mógán  
se han salido con la suya  
y ya habrán cobrado el precio  
de su abusiva conducta,  
sin temores de que haya  
quien al rostro les escupa,  
porque nadie su saliva  
en tales caras ensucia.

La maldad, que indigna siempre,  
aunque no tenga disculpa,  
á veces puede ser grande  
por crüel, feroz y ruda;  
más cuando es vil y pequeña,  
cobarde, mezquina y burda,  
y sólo obedece al lucro  
y el cuerpo al peligro hurta,  
antes que en honrados pechos  
cause indignación y furia,  
á los más fuertes estómagos  
dá repugnancia y angustia.

Tal vez esos senadores  
que á los mambises ayudan  
hayan discurrido un medio,  
propio y digno de su astucia,  
para acabar con España,  
á la que ofenden é insultan  
matando á los españoles  
sin exponerse en la lucha,  
porque aquellos mercachifles,  
tan bravos en la tribuna,  
mostrador de los negocios  
conque medran y especulan,  
saben herir por la espalda  
pero cara á cara nunca.

El recurso, digno de ellos,  
que han discurrido, sin duda,  
es lograr con sus discursos  
llenos de frases incultas,  
de palabrotas groseras

y baladronadas bufas,  
 y con acuerdos infames,  
 y decisiones injustas,  
 asquerosas por su forma,  
 por su fondo nauseabundas,  
 que perdamos el estómago,  
 y que el asco nos destruya  
 y de asco los españoles  
 demos en la sepultura,  
 con lo que seguramente  
 los filibusteros triunfan  
 y los yankees pueden luego  
 tener su presa segura.

*¡Matarnos de asco!* El propósito  
 es ese, sin duda alguna,  
 y á fé que pueden lograrlo  
 si, gozosos continúan  
 revolcandose en el cieno  
 de sus codicias inmundas,  
 esos doscientos cuarenta  
 y cuatro...—¡Dios los confunda!—  
 senadores hispanófobos  
 é hijos de la gran república.

8 Abril 1896.





## Tocinerías y jingos al hombro

Ayer hubo en el Senado  
una protesta formal,  
digna, enérgica y honrada,  
contra tanta atrocidad  
como en el Senado yankee  
se han atrevido á lanzar  
groseramente los Shérmann  
y los Mórgan y los Call.

Esa protesta es plausible  
y se debe celebrar,  
por fundarse en sentimientos  
de honor y de dignidad,  
y es lo menos que merece  
esa gentuza procaz,  
que así con su inmunda baba  
á España quiere manchar.

Sin embargo, como soy  
completamente imparcial,  
disiento de los que dicen  
que en el Senado de allá  
para escarnecer á España  
y lograr su infame plan  
de amparar á los bandidos  
que en Cuba turban la paz,  
esos senadores yankees,



ofendiendo á la verdad,  
 hacen siempre *gratuitas*  
 aseveraciones... ¡quiá!  
 Aquellos adoradores  
 fervientes del vil metal,  
 no tan vil como ellos mismos,  
 siempre atentos á su afán,  
 si hacen aseveraciones  
 queriéndonos calumniar,  
 seguramente por ellas  
 han cobrado un dineral.

19 Mayo 1896.



¡Oh, qué gran país!

En los Estados Unidos  
 hay siempre casos extraños,  
 curiosos y divertidos.  
 Una niña de ocho años  
 es el asombro del día,  
 porque en tan «temprana» edad  
 ya ha dado á luz—¡alma mía!—  
 con toda felicidad.

¡Oh país *fenomenal!*,

¡Oh, fenomenal nación!  
Allí todo es colosal  
y causa estupefacción,  
y son, si cuentan veraces  
esos prodigios atroces,  
los senadores *procaces*  
y las chiquillas *precoces*.

25 Abril 1896.



¡Oh, qué gran nación!

En Kentucky, población  
de los Estados Unidos,  
patria de esos mal nacidos  
que odian á nuestra nación,  
hubo fiesta original,  
que demuestra de qué modo  
en aquella nación todo  
es imprudente y venal.

Las jóvenes sin pudor,  
que asistieron á la fiesta,  
convinieron, sin protesta,  
venderse al mejor postor,  
estimando buen motivo

para hacerse mercancía,  
que aquella fiesta tenía  
objeto caritativo.

La subasta terminada,  
después del pago oportuno,  
fué cogiendo cada uno  
á la esposa así comprada.

Y un magistrado presente,  
que dió de la compra fé,  
al mismo tiempo los fué  
casando solemnemente.

Hubo después expresivas  
y alegres demostraciones,  
música, baile y canciones  
alusivas ó *abusivas*.

Por si no hacen esa sola  
fiesta, para otra ocasión  
les propongo esta canción  
de una zarzuela española,  
que para hechos tan *lucidos*  
«pintiparada» vendría,  
y que, por cierto, aludía  
á los Estados Unidos:

«¡Oh, qué patria rica!  
»¡Oh, qué gran nación!  
»¡Oh, qué *mañífica*  
»civilización!»

19 Mayo 1896.

---

## «Judadas» de Bolsa

De vez en cuando circulan  
noticias aterradoras,  
que el alma llenan de espanto  
y el corazón acongojan.

Noticias de desventuras,  
de desastres, de derrotas,  
que si por grandes aflijen,  
por humillantes sonrojan.

Ahora es que Máximo Gómez  
ha copado nuestras tropas  
y es ya dueño de la isla,  
desde una punta á la otra;

luego es que Antonio Maceo  
ha atravesado la trocha,  
consiguiendo una completa  
y decisiva victoria;

más tarde es que los bandidos  
que incendian, matan y roban  
en Cuba, se han «merendado»  
al general en persona.

Algunas noticias de esas,  
por absurdas y por tontas,  
dignas de risa serían  
si fuera la causa otra;

pero al tratarse de asuntos  
que tanto á la patria importan,  
porque empeñados en ellos

va su sangre y va su honra,  
 en quien las oye produce  
 sólo indignación y cólera,  
 por lo inícuo del intento  
 ó lo infame de la broma.

Otras veces las noticias  
 crédito en las gentes logran,  
 y el espíritu decae  
 y la confianza zozobra,  
 y bajando los valores  
 todo se altera y trastorna,  
 causando males y daños  
 que, al fin, la verdad no boria.

Tal vez pensarán ustedes  
 que los villanos que forjan  
 esas noticias tremendas,  
 escondidos en las sombras,  
 deben ser filibusteros  
 que por los suyos «laboran»,  
 y favorecer procuran  
 á las insurrectas hordas;  
 porque ningún alma honrada  
 comprénde que se anteponga,  
 al sentimiento patriótico  
 la codicia vergonzosa,  
 y que el honor de la patria  
 su tranquilidad, su gloria,  
 su crédito, sólo sirvan  
 para jugadas de Bolsa.

¡Y nos escandalizamos  
 porque algunos pobres pongan,

*verbi gratia*, dos pesetas,  
á un caballo ó á una sota!

Los que «juegan» con España,  
y con sus males «negocian»  
y aumentan con sus mentiras  
las desdichas que la agobian,  
son aun más malos que Judas,  
porque, siendo de su estofa,  
estos venden á la patria...  
pero luego no se ahorcan.

23 Mayo 1896.



## Cosas de ellos

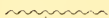
En los Estados Unidos  
hay también separatistas,  
porque los bi-metalistas  
están muy enfurecidos,  
y con ciego frenesí  
piden, vomitando hiel,  
la independenciamos del  
Oeste del Mississipi.

Espero que, con jactancia,

ciertos discursos recuerden  
Shérman y Mórigan y acuerden  
darles la beligerancia.

La suerte los frenos trueca  
y no ha de haber quien no diga  
que es cierto que Dios castiga  
siempre por donde se peca.

30 Mayo 1896.

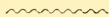


## En su sitio

Según algunos periódicos,  
es ya cosa averiguada  
dónde están los cabecillas  
de más funesta importancia.

Lo chistoso es que se encuentran,  
por coïncidencia extraña,  
Maceo en Caca-rajícara  
y Gómez en Caca-nata.

9 Junio 1896.



## ¡Me alegro!

Leo en *El Siglo Futuro*  
estas líneas que me tienen  
desde anoche sin sosiego,  
y ansiando sólo que llegue  
la hora de rectificarlas.

pública y cumplidamente:  
 «La columna Estruch persigue  
 de cerca y activamente  
 á la partida del ca-  
 becilla Felipe Pérez.»

Protesto contra ese homónimo  
 que me sonroja y ofende,  
 y quiera Dios que le arrimen  
 el «tute» que se merece,  
 por ser un filibustero  
 infame y por atreverse  
 á llamarse de ese modo,  
 para hacer que me avergüence  
 al saber que hay quien se llama  
 como yo entre tales gentes.

—

Leo en el parte oficial  
 que manda el general Weyler,  
 y con el mayor contento  
 se lo participo á ustedes,  
 que en un combate en Las Villas  
 halló merecida muerte  
 Felipe Pérez, el otro,  
 el cabecilla rebelde.

Yo celebro la noticia,  
 y es justo que la celebre,  
 y grito con entusiasmo  
 para que todos se enteren:  
 «Felipe Pérez ha muerto...  
 y ¡viva Felipe Pérez!»

9 Junio 1896.





## Yankiserías

Sigue *The World* diariamente  
fraguando inícuos embustes  
y miserables calumnias,  
con un descarro que aturde,  
    contra España y sus soldados,  
ya en escritos bufo-lúgubres,  
ya «metiéndose en dibujos»  
del género tragi-cursi.

Según *The World*, nuestras tropas  
son las que roban, destruyen,  
y asesinan, despiadadas,  
mujeres, viejos é impúberes,  
    y los *niños* insurrectos  
son especie de querubes  
cándidos, inofensivos,  
nobles, generosos y útiles.

Los soldados españoles  
su ferocidad no encubren,  
y á los pobres prisioneros  
hacen *pupa* en formas múltiples;  
    los desnudan y los atan,  
les pinchan y les escupen,  
les tiran de las narices  
y el «físico» les deslucen.

En cambio, los insurrectos

hacen que alegres disfruten  
 los prisioneros que cogen  
 de aquello que más les guste.

Y les cantan y les bailan,  
 les acarician si sufren,  
 les tratan como á hijos suyos  
 y les convidan á dulces.

Los españoles crueles,  
 porque *The World* se espeluzne,  
 se comen los niños crudos  
 como quien come altramuces.

Los rebeldes generosos,  
 de la bondad en la cúspide,  
 hasta á *The World* dan dinero  
 para que de ello no dude.

Ya, por fortuna, no hay nadie  
 que á *The World* en serio juzgue,  
 pues de sus torpes mentiras  
 claro el móvil se descubre.

Así, no hay que incomodarse  
 porque *The World* continúe  
 en esa inicua tarea,  
 porque le paguen y azucen.

Pues cuando *The World* insista  
 en sus calumnias y embustes,  
 logrará que todo el mundo  
 diga: *The World* que *the...* emplumen.

19 Junio 1896.



## ¡Lee... chon!

A todos los que en las venas  
tienen sangre y no conciben  
que las afrentas á España  
puedan con calma sufrirse,  
ha indignado la noticia  
que el telégrafo transmite,  
referente á los informes  
que á su gobierno dirige  
el general *Lee* ó *Lio*,  
favorable á los mambises.  
El Gobierno, como siempre,  
ignora cuanto se dice  
ó le da poca importancia  
y no se altera ni aflige,  
porque pase lo que pase  
y haya lo que haya, él sigue  
confiando en la nobleza  
y en el cariño sin límites  
de sus amigos los yankees,  
que son unos serafines  
y no quiere disgustarlos  
ni ver que se pongan tristes.

Además, como el Gobierno,  
creyendo estar en lo firme,

no duda de «sus amigos»,  
 quizás juzgue inverosímiles  
 los datos del telegrama,  
 aunque á los demás indignen,  
 y teniendo sólo en cuenta  
 que aquel «honorable míster»  
 ya escribe él solito informes,  
 que es adelanto visible  
 en su educación, acaso  
 á Cleveland felicite  
 con estas frases ó análogas:  
 «Sabemos, y es muy plausible,  
 que ilustre general Lee  
 ahora ya Lee... y escribe.»

23 Junio 1866.





## ¡Ahí duele!

Ya comenzó en el Senado  
para tormento de algunos,  
la discusión del Mensaje  
con un notable discurso  
del senador señor Comas,  
que con datos oportunos,  
y con argumentos sólidos,  
y con sentido profundo,  
ha demostrado que en Cuba,  
de España para infortunio  
y para baldón de todo  
aquel que la culpa tuvo,  
cualquier traidor á la patria  
ó bandolero que supo  
«naturalizarse yankee»,  
buscando amparo y escudo,  
goza de más garantías  
y está más salvo y seguro,  
que el leal y que el honrado  
que, por patriótico impulso,  
á aquellos facinerosos  
quiere dar castigo justo.

Por su discurso elocuente,  
el señor Comas obtuvo

plácemes muy merecidos,  
á que el mío humilde uno,  
pues con gusto reconozco,  
como hoy dice todo el mundo,  
que sobre las ies Comas  
bien sabe poner los puntos.

23 Junio 1896.



## La frescura del Gobierno

Habló el señor de Jimeno  
ayer tarde; pronunció  
otro discurso muy bueno,  
y el Gobierno se quedó  
tan tranquilo y tan sereno.

Probó, con brillante estilo,  
que el Gobierno es responsable  
del mal que nos tiene en vilo,  
y el Gobierno inalterable,  
tan sereno y tan traquilo.

Con poderosa elocuencia  
y dardos bien dirigidos,  
probó que es una imprudencia  
la humillante complacencia  
con los Estados Unidos

que á no seguir el sendero  
 que nos señala el deber  
 y hasta el noble orgullo ibero,  
 vamos, al fin, á perder...  
 más que Francisco primero.

Y que con gente falaz,  
 que al vil interés se aferra,  
 de toda infamia capaz,  
 vale más con honor guerra  
 que con vilipendio paz.

Terminó el señor Jimeno  
 su discurso, que fué bueno;  
 yo miré al Gobierno y vílo  
 tan tranquilo y tan sereno,  
 tan sereno y tan tranquilo.

Nada á este Gobierno apura  
 y así verá sin temor  
 cambiar la temperatura,  
 pues aunque aprieta el calor,  
 él no pierde su «frescura».

26 Junio 1896.



## Y va de cuento

Leo que el gobierno yankee  
generoso recompensa  
á un español, capitán  
de un vapor de la opulenta  
Compañía Trasatlántica,  
haciéndole la fineza  
de «unos anteojos de mar»,  
que son una rica prenda.

Esto me recuerda un cuento  
que quiero que ustedes sepan,  
y si lo saben ustedes  
de este modo lo recuerdan.

«Se encontraron dos vecinas:  
una moza y otra vieja  
y con tono compungido  
y con voces lastimeras  
dijo la vieja á la moza:  
—¿Conque se murió tu abuela?  
—Sí, señora: se murió  
hace ya semana y media.  
—¡Pa que veas! ¡Pobrecita!  
Y andaba tan firme y tiesa.  
Y dime, ¿hizo testamento?  
—Sí, señora: en toda regla.  
—¡Pa que veas! ¡Pobrecita!  
Con tantos años y enferma  
estaba la pobre en todo.



¿Y qué te dejó de herencia?

—Unas gafas.

—¿Unas gafas?

¿Pobrecita?... ¡Pa que veas!»

De fijo el gobierno yankee  
quiere de aquella manera  
decir al favorecido:

—En España nos motejan  
porque con los españoles  
es nuestra conducta artera,  
protegiendo á los «mambises»  
que roban, matan é incendian.  
Pues toma esos anteojos...

¡Pa que veas!...

1.º Agosto 1896.



## Música de... cuadra

En los Estados Unidos,  
donde tiene asiento toda  
extravagancia, está en moda  
la música... con silbidos.

Ahora, en lugar de cantantes  
que entonen gratas canciones,  
en teatros y en salones  
«lucen» artistas... *silbantes*.

El público se «electriza»  
y ya gana una fortuna  
un tenor... de cuadra ó una  
tiple... de caballeriza.

Aunque parezca un exceso  
del afán de imitación,  
dicen que en nuestra nación  
hay quien quiere imitar *eso*,  
y ya tiene preparada,  
para hacerlo pronto y bien,  
la compañía que en  
la próxima temporada  
dará óperas superiores  
y zarzuelas y revistas,  
«silbadas» por los artistas...  
y por los espectadores.

8 Agosto 1896.



Jingos... de por acá

Han quitado en Valencia,  
según se dice,

de algunos urinarios  
unos pasquines,  
con repugnantes «vivas»  
á Cuba libre.  
¡Vamos! Esos «afectos»  
á los mambises  
ya se acercan al sitio  
donde es posible  
que estén bien sus proclamas  
y los risibles  
tipos nauseabundos  
que los escriben.

10 Agosto 1896.



## El Memorandum

El *Memorandum* que envía  
nuestro ministro de Estado  
á los gobiernos de Europa  
sobre el conflicto cubano  
afirman que ha sido causa  
de alterarse mister Taylor  
(un *táylor*, que de seguro  
no conoce bien el paño)  
y causa de que haya habido

diferentes conciliábulos  
 por lo que ya se habla ahora  
 de aplazamientos extraños.

Nuestro amigo el cariñoso  
 gobierno de los Estados  
 Unidos, cuya notoria  
 neutralidad admiramos

y de cuyo afecto puro  
 tenemos pruebas y datos,  
 no quiere que las naciones  
 europeas sepan cuanto

se interesa (aunque él en todo  
 es muy «desinteresado»)

por la nación española  
 con amor extraordinario,

porque es modesto de suyo  
 y no quiere así dar pábulo  
 á la admiración del Orbe  
 por su proceder magnánimo.

Y, como el gobierno yankee  
 pienso y digo en este caso,  
 que aquel *Memorandum* es  
 documento innecesario

y que en cuanto se refiere  
 á los norteamericanos  
 no conviene hacer el *memo-*  
*randum.*

15 Agosto 1896.



## ¡Buena ocasión!

Los insurrectos cubanos,  
mirando el pleito perdido,  
quieren hacer más terrible  
su campaña de exterminio;  
y ya su «digno gobierno»,  
con muy pintoresco estilo,  
ha ordenado á sus secuaces  
el plan completo y sencillo.  
Destruir toda la isla,  
no dejar á nadie vivo  
y no pararse ante infamias  
para sus viles designios.  
¡Qué ocasión se les presenta  
á los yankees compasivos,  
para pedir nuevamente

que protejan á esos *niños*,  
á quienes los españoles  
quieren dar fuerte castigo,  
con injusticia notoria,  
cuando aquellos «angelitos»  
solamente son ladrones,  
traidores, cobardes, cínicos,  
desalmados, anarquistas,  
incendiarios y asesinos;  
con que si Shérman y Mórigan  
y Call y los demás *tíos*  
más ó menos *Sam*-guinarios,  
no piden con nuevos ímpetus  
lo de la beligerancia,  
con datos tan persuasivos  
y admirables, ¿para cuándo  
van á reservar sus bríos?

25 Agosto 1896.





## Más jingos de por acá

En Monserrat un cura  
separatista  
predicó contra España,  
—¡Dios nos asista!—  
y metiendo del todo  
ya la pezuña,  
pidió la independenciam  
de Cataluña,  
diciendo, sin distingos  
ni salvedades,  
un número infinito  
de atrocidades.

Hay quien contra ese cura  
protesta fiero  
y reclama un castigo  
pronto y severo;  
mas yo creo que es caso  
de chifladura,  
y que ese cura debe  
ponerse... en cura.

15 Septiembre 1896.



## ¡Grasioso!

Un médico neoyorkino  
y chistoso ha escrito á Cánovas  
una espeluznante, horrenda  
y terrorífica carta  
en la que el galeno yankee  
y guasón nos amenaza  
si para el último día  
del mes corriente no acaba  
lo que llama el muy... ¡grasioso!  
«bandidaje en gran escala  
que España está haciendo en Cuba»,  
con que ha de traer á España  
*cultivos puros de tifus*  
*y vísceras putrefactas*  
*y microbios en conserva*  
*y fiebre amarilla en lata,*  
para matar por lo menos  
en tres ó cuatro semanas



dos millones de españoles,  
por la infección de aires y aguas.

¡Vamos! Cuando un chico yankee  
*sale* ingenioso y con gracia,  
no le gana ni el más cómico  
agente de funeraria.

Pero, en fin, bueno es que sepa  
ese chistoso de *marras*,  
ó *marrano*, que ha *marrado*,  
si creyó que nos espanta,  
no porque nos figuremos  
que no hay allí gente mala  
capaz de aquélla y de otras  
mucho mayores infamias,  
sino porque aquí se ríen  
hasta los niños que maman  
de microbios y de yankees,  
de sandeces y bravatas.

24 Septiembre 1896.





## Regalitos de Toledo

Según los partes de Cuba,  
aquéllo sigue muy mal;  
según los de Filipinas,  
aquéllo lo mismo va...

¡Corriente! Pues cuando todo  
ha logrado así «arreglar»  
don Antonio, comprendiendo  
que debe ya descansar  
algunos días, se ha ido  
á Toledo, la imperial,  
con su fiel don Atanasio,  
que le sigue como un can.


Quando vuelva—yo hasta ahora  
no sé cuándo volverá  
si será para la Pascua  
ó para la Trinidad—  
supongo que de Toledo  
varios regalos traerá,  
y si á Cuba y Filipinas  
algunos piensa mandar,  
yo quiero darle un consejo,  
aunque tacharán quizás  
mi atrevimiento de audacia  
y loca temeridad.

Sabido es que de Toledo  
 gozan fama universal  
 espadas y mazapanes,  
 cosa buena de verdad.

Espadas de hermoso temple,  
 propias para castigar  
 los ultrajes que á la patria  
 y al decoro nacional  
 hacen los viles que intentan  
 destruir su integridad,  
 y mazapanes muy dulces  
 y gratos al paladar,  
 que se los come cualquiera,  
 pues aunque á muchos les dan  
 forma de sierpes tremendas,  
 el que menos y el que más  
 sabe que sierpes de dulce  
 nunca pueden asustar,  
 y que únicamente hacen,  
 indigestándose, mal.

Por tanto, si don Antonio  
 quiere traer y enviar,  
 por recuerdo de su estancia  
 en Toledo, la imperial,  
 á Cuba y á Filipinas  
 algo de lo que allí hay,  
 yo me atrevo á aconsejarle  
 que, para bien general,  
 mande espadas de buen temple,  
 no sierpes de mazapán.

12 Octubre 1896.



## Cantares

¶ Para el extraordinario de *El Liberal* dedicado  
al *Ejército*.

En Cuba y Filipinas,  
viles y arteros  
hieren á España infames  
filibusteros;  
traidoras víboras  
á que ella dió en su pecho  
calor y vida.

—  
Si no son cien para uno  
los mambises no pelean:  
el español nunca mira  
si él es uno para ochenta.

—  
Los yankees á los mambises  
dan dinero y dinamita,  
mas no valor ni vergüenza,  
porque eso allí no se estila.

—  
Comparados con Maceo,  
Bandera y Máximo Gómez,

son santos Gestas, Caín  
y Judas Iscariote.

—  
Los soldados de España  
mueren riendo,  
que el que muere con honra  
muere contento.

—  
¡Pobrecitos los soldados  
que van cantando á guerra!  
¡Y pobrecitas las madres  
que aquí llorando se quedan!

—  
En donde el valor se aprecie  
y sepan lo que es honor  
siempre habrá quien grite: ¡Viva  
el Ejército español.

18 Octubre 1896.





## Al «Princesa de Asturias»

¡Ole ya! ¡Viva la guasa  
y el aquél y la sandunga  
de los barcos que se traen  
mucho gracia, pero mucha!

No puedes negar que eres  
de esa región andaluza  
donde reina la alegría  
y donde la sal abunda.

La broma que á todo el mundo  
diste con la botadura,  
debe «quedar archivada»  
porque ha sido el *non plus ultra*...

Eso de hacerte de pencas  
cuando te obligan y empujan  
y por fuerza no dejarles  
que se salgan con la suya,  
y cuando desalentados  
á conseguirlo renuncian  
ó sus empeños aplazan  
para celebrar consultas,  
y buscar nuevos recursos  
en conferencias y en juntas,  
que, casi sin esperanzas,  
se afanan, velan y estudian,

irte tú á la mar solito,  
 haciendo de todos burla,  
 eso es lo más saleroso  
 que se vió en el mundo nunca.

Pero aunque la broma sea  
 memorable por la chunga,  
 y digna por lo inaudita  
 de que en mármoles se esculpa,  
 yo no sé si me equivoco,  
 pero á mí se me figura  
 que también la broma tiene  
 su filosofía oculta,

y que tú con ella has dado  
 una lección oportuna  
 á los que piensan que España,  
 perdida está y en las últimas;  
 pues si hoy sufriendo quebrantos  
 y sinsabores, por culpa  
 de sus malos gobernantes,  
 llora su triste fortuna;

si hoy, haciendo sacrificios  
 y pasando penas, lucha  
 contra sus hijos ingratos  
 en Filipinas y en Cuba;

si hoy parece que ya en medio  
 de tanto duelo y angustia  
 van faltándole las fuerzas  
 y nadie le presta ayuda;

si hoy se vé, cual tú, en terrible  
 situación y hay quien la juzga  
 poco menos que perdida

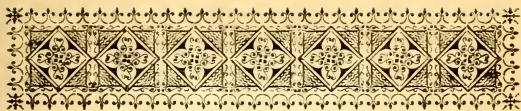
y espera que, al fin, sucumba;  
 si hoy, en fin, atolondrados  
 parecen los que procuran  
 sacarla de este mal trance,  
 que al más sereno atribula,  
 el día menos pensado  
 verán, para gloria suya,  
 cómo por su sólo esfuerzo  
 de todos sus males triunfa,  
 y otra vez altiva, ufana  
 y satisfecha, se burla  
 de quien, por verla afligida,  
 ponga su poder en duda.

Bello barco gaditano,  
 que en las olas te columpias,  
 como diciendo que «nones»  
 al que te creyó «sin cura»;  
 barco retesaleroso,  
 nata y flor de la sandunga,  
 si fué «tu broma» un augurio,  
 haga el cielo que se cumpla,  
 y haga que siempre navegue  
 con tanta suerte y fortuna  
 como salero, al botarse,  
 tuvo el *Princesa de Asturias*.

19 Octubre 1896.







## Cantares marinos

En la popa y escondido  
al barco guia el timón:  
el mascarón va en la proa  
y llamando la atención.

—

Trafalgar y Lepanto,  
duelo y victoria;  
dos jornadas distintas  
las dos con gloria  
que hasta vencidos  
le dan honra á la patria  
nuestros marinos.

—

Todo el que, sin que lo enseñen,  
quiera aprender á rezar,  
que se meta á marinero  
y que corra un temporal.

25 Octubre 1896.





## Para tal culpa tal pena

Por partes de la Habana  
se sabe que un inglés,  
que habita en Media Luna,  
y es hombre muy cruel  
y un filibusterazo  
de cuerpo entero, fué  
instigador de incendios  
en todo el pueblo aquel,  
y de otras fechorías  
dignas de su jaez.

Lo han preso en Manzanillo,  
y aunque á la sombra esté  
dél árbol ponzoñoso,  
llamado así también,  
merece que castigo  
más fuerte se le dé.

¿Qué les parece á ustedes  
que se debía hacer  
para que el muy canalla  
escarmentara bien?  
Yo creo que aplicarle  
la *Media Luna* á él.

31 Octubre 1896.



## Por eso

Máximo Gómez, hablando con Maceo cierta noche, le dijo, según me cuentan al darle las instrucciones:

—Vete tú á Pinar del Rio con tus mambises feroces.

—Y, ¿por qué no vas tú, *Máximo?* le dijo el mulato entonces.

—Niño, porque si yo fuera como son los españoles hasta en las cosas más graves muy bromistas y guasones, en vez de Pinar del Río, queriéndole poner mote, de fijo, lo llamarían *el Pinar... de los de Gómez.*

Y por eso está Maceo en vez de Máximo donde van á cazarlo lo mismo que se cazan los ratones (1).

1.º Noviembre 1896.

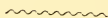
---

(1) Ésta fué profecía cumplida al poco tiempo... ¡como mía!



## Guajiras

Ni los mentidos favores  
de los yankees embusteros,  
ni los ataques más fieros  
de los mambises traidores,  
dan halagos ni temores  
á España, que tiene en poco  
á quien, vil, traidor ó loco,  
su limpio honor menoscaba,  
ó dándole *la guayaba*  
ó queriendo hacerle *el coco*.



Cubano filibustero,  
que contra tu madre luchas,  
porque solamente escuchas  
la voz del rencor artero,  
más que el golpe de tu acero  
que hoy á sus hijos inmola,  
siente España, triste y sola,  
cual la mayor de sus penas,  
que haya una gota en tus venas  
de honrada sangre española.

1.º Noviembre 1896.



## ¡A ellos!

Con irresistible empuje,  
nuestros valientes soldados  
en Pinar del Río arrollan  
á sus feroces contrarios  
y según los telegramas,  
sufriendo nuevos fracasos,  
pronto saldrán de las lomas  
donde están fortificados.  
Quiera el cielo que se cumplan  
muy pronto augurios tan gratos,  
para contento de España  
y gloria de nuestros bravos,  
que lograrán de seguro  
con su esfuerzo y su entusiasmo  
al echarlos de *las Lomas*,  
que vayan bien *deslomados*.

7 Noviembre 1896



## ¡Cuba libre!

### CUENTO

En ese ingrato país  
y en un combate reciente,  
se encontraron frente á frente  
un español y un mambís.

Era aquél un bravo mozo,  
lleno de fe y de alegría,  
y tan joven todavía  
que ni aun le apuntaba el bozo;  
y era el mambís bandolero  
una especie de gigante,  
más negro y más repugnante  
que alma de filibustero.

Ya muy cerca, de repente  
uno y otro se pararon,  
cara á cara se miraron

con arrogancia insolente,  
y saboreando el fiero  
placer de la lucha ansiada,  
lucharon con la mirada  
antes que con el acero.

Por contraste singular,  
mientras el mambís rugía,  
el español sonreía,  
impaciente por matar,  
hasta que, ya á su semblante  
dejando asomar la saña,  
gritó, por fin: «¡Viva España!»  
dando un paso hacia adelante.

El mambís se estremeció,  
y con furia vengativa,  
blandiendo el machete, «¡Viva  
Cuba libre!» respondió.

—«¡Viva Cuba libre! Sí»  
gritó entonces el soldado,  
y el mambís desconcertado  
aplacó su frenesí.

—«¡Guanajo!» —le contestó.—  
»Si ese tambié tu deseo  
»vente pacá con Maseo,  
»niño, que te yebo yo.»

—«¿Irme?» —repuso el soldado.—  
—»Si no es chungo lo que dises,  
»quiés tú lo que los mambises.  
—»Pues estás equivocado.

»Pero escúchame ahora bien,  
•antes que te haga gigote.

» Yo á Cuba, guachindangote,  
» quiero ver *libre...* también;  
    mas no haciendo á España el bú  
» con sentimientos dañinos,  
» sino *libre...* de asesinos  
» y canallas como tú.»

El combate fué reñido,  
aunque muy poco duró:  
el mambís muerto cayó;  
el español cayó herido.

Y, con gracejo oportuno,  
dijo al muerto:— «Esto va bueno.  
Te he dado gusto, moreno.  
Ya está *Cuba libre...* ¡de uno!»

8 Noviembre 1896.



## El quinto, si matar

### CUENTO

Decía el quinto Tadeo  
en la trocha una mañana:  
—no tengo más que un deseo  
ponerle el morro á Maceo  
como el morro de la Habana.

8 Noviembre 1896.



## Máquinas portentosas

Ahora en una Exposición  
que se celebra en Instington  
se ha presentado una máquina  
con extraño mecanismo  
para hacer zapatos, uno  
de los mayores prodigios.  
Por un lado el cuero en bruto  
entra; se toca un registro,  
y por otro lado salen  
los zapatos concluidos.  
De modo que si eso cierto,  
y parece muy verídico.  
porque ha dado la noticia  
un periódico científico,  
resultará así que en este  
portentoso «fin de siglo»,  
lo ilusorio y lo fantástico  
será real y positivo,  
las chanzas inventos serios,  
y prácticos los delirios;  
porque es la máquina aquella  
de hacer zapatos lo mismo  
que *la otra* en que se metía  
por un lado un yankee vivo  
y salía por el otro  
transformado en embutidos.

9 Noviembre 1896.



## Carta de un «capitalista»

(Publicada en el «extraordinario» de *El Liberal* con motivo del «empréstito de 400 millones para los gastos de la guerra»).

Apreciabie Diretor  
del cólega *El Liberal*:  
Por un olvido casual  
no ha tenido usted el honor  
de recordarse de «menda»  
pa ponerme en esas listas  
de ricos, capitalistas  
y de menistros de Hacienda,  
que harán el extraordinario  
del domingo venidero;  
pero yo me pongo, y quiero  
figurar en su diario,  
pues por más que uno no es quién  
pa alternar con el Urquijo  
y con el Comillas, hijo,  
la verdaz es que también  
yo he sío en mil ocasiones  
*capitalista* llamao  
y tengo «un banco» en el Prao  
y tengo «buenas acciones».

Conque aclarao este punto,  
que no es punto filipino,  
ni el de la Habana, «termino»  
y ahora vamos al asunto.

Lo he leío, porque yo  
casi tós los días leo  
*El Liberal* y *El Correo*,  
y... ¡vamos! que me gustó.

Y mace que á.ustez le mande  
estas líneas que dedico  
hoy al empréstito chico,  
que va á ser «un chico en grande».

Eso de que aquí hay dineros,  
aunque no en circulación,  
pa darles una lección  
de órdago á los extranjeros,  
que ahora nos miran con risa  
y por méndigos nos tienen,  
y es, si á dar dinero vienen,  
pa dejarnos sin camisa,

eso es grande ahora y después,  
más grande que el Obelisco  
y que el mismo San Francisco  
el Grande... porque lo es.

Ya el pueblo á la guerra va,  
contento á pasar mil penas,

y á gusto, abriendo sus venas,  
da la sangre colorá.

Pues tó aquel que es rico y brilla  
por los negocios que abarca,  
que abra las venas del arca  
y dé la sangre amarilla.

Y así á pobres y á señores  
unirá una idea sola;  
que la bandera española  
tiene aquellos dos colores.

Ya estarán viendo á estas horas  
tós aquellos extranjeros,  
agarráos y usureros,  
más que algunas «fiadoras»,  
que si al vernos en apuros  
ellos nos tratan así,  
porque son *francos*, aquí  
en España semos *duros*:

pues sobrellevando penas,  
siempre con la frente alta  
cuando hace falta, no falta,  
quien dé el oro á manos llenas.

Yo, amigo, aunque me esté mal  
el decirlo ante la gente,  
tengo cobre solamente:  
cinco perros, un real;

mas pronto, si es necesario,  
como sólo en mí consista,

irá este «capitalista»  
 á Cuba de voluntario;  
 y allí, aunque mezquino y pobre,  
 su cobre valdrá un tesoro,  
 que en España se da el oro  
 y en Cuba se bate el cobre.

—

Sin embargo, aunque me den  
 por loco de esos de atar,  
 aquí debo declarar  
 que yo tengo oro también.

Y pues siempre ha dicho á coro  
 la gente que me trató,  
 que yo soy bueno y que yo  
 tengo un corazón de oro,  
 puedo á España, de seguro,  
 decirle en esta ocasión:  
 «Ahí tienes mi corazón:  
 tómalo, que es oro puro.»

—

Si esta carta salió mal,  
 yo no lo sé hacer mejor.  
 Perdóneme el Diretor  
 del cólega *El Liberal*,  
 y pues hoy «triumfos son oros»,  
 apúnteme ya en la lista.  
 PATRICIO, *capitalista*,  
 que va á la plaza de toros,  
 y se tira al redondel

porque le tira el toreo,  
aunque hoy le tira el «aquel»  
de ir á tirarle á Maceo,  
si lo encuentra á tiro de él.

15 Noviembre 1896.



¡ Viva España !

Tagalos que contra España  
ahora os subleváis feroces,  
aprovechando, cobardes,  
sus conflictos y dolores;  
mambises que con Maceo,  
Calixto y Máximo Gómez,  
sois numerosa cuadrilla  
de asesinos y ladrones;  
filibusteros « platónicos »,  
aun más viles y traidores,  
pues por hurtar, hasta en eso,  
hurtáis el cuerpo á los golpes;  
yankees, con perdón sea dicho,  
que por interés innoble

sois de aquellos miserables  
 padrinos y protectores,  
     judíos, ó cosa así,  
 que á España, que ya os conoce,  
 quisísteis chupar su sangre,  
 imponiendo usura enorme;  
     extranjeros orgullosos,  
 que, con arrogancia torpe,  
 juzgáis con desdén á España  
 flaca, desvalida y pobre;  
     españoles pesimistas,  
 pues dudo que haya españoles  
 que por otros sentimientos  
 no sean dignos de ese nombre;  
     cuantos combatís á España,  
 ó la dirigís reproches  
 ó dudáis de cuanto puede  
 ó teméis que al fin zozobre,  
     ya iréis viendo, cómo siempre  
 que á su limpio honor se toque,  
 ni cuenta á sus adversarios  
 ni hay sacrificio que ahorre,  
     ni hay coloso que la espante,  
 ni imposible que le estorbe,  
 y sabe ser siempre digna  
 de su historia y su renombre.

¿Hace falta que sus hijos  
 contentos las armas tomen,  
 y den su sangre y su vida  
 luchando como leones?

Allá ván, niños algunos,

cientos de miles de hombres,  
con la sonrisa en los labios  
y la fe en los corazones.

¿Hace falta que haya oro  
para que el triunfo se logre,  
sin soportar exigencias,  
usuras ni humillaciones?

Todos, el pobre y el rico,  
el menestral como el prócer,  
dando á España cuanto tienen,  
al llamamiento responden.

Esta es España, esa España  
gloriosa, arrogante y noble,  
que sólo insultan algunos,  
por malvados ó bodoques.

Esta es España, esa España  
en que han admirado al Orbe,  
los Guzmanes, los Gonzalos,  
los Cides y aun los *Quijotes*.

17 Noviembre 1897.



Duendecitos, ¿eh?

Para que las guerras  
que España sostiene  
contra hijos ingratos  
que, ciegos, la ofenden,



no acaben tan pronto  
 como todos quieren,  
 —¡oh, asombro terrible!—  
 se dice que hay duendes,  
 que mientras España  
 se angustia y padece  
 y da oro á millones  
 y sangre á torrentes,  
 por no sé qué é causas,  
 traidores y alevés,  
 todo lo trastornan,  
 todo lo entorpecen.

Al fin del dichoso  
 siglo diez y nueve,  
 en duendes y en brujas  
 ya ninguno cree;

mas como ahora cosas  
 extrañas suceden,  
 puede que á estas fechas  
 haya alguno... ¡puede!

Pido á Dios, si es cierto,  
 que pronto le encuentren,  
 y lleve el castigo  
 justo que merece.

¿Hay quien lo conozca?  
 Pues que lo presente.  
 ¡A ver, caballeros!  
 ¿Dónde está ese duende?

1 21 Noviembre 1896.



## El amor en los Estados Unidos

Ayer leí en un periódico  
el relato encantador  
de un «rapto» hecho en Norte América,  
en un «rapto» de pasión.

La señorita Ana Pickering,  
que vivía en Bridgeport,  
halló en un concurso hípico  
á un joven muy *comilfó*.

Pasión ardiente y volcánica  
inflamó su corazón,  
y decidida, frenética  
al joven se declaró,  
viendo con inmenso júbilo  
y loca satisfacción,  
que el joven, aunque era tímido,  
correspondía á su amor.

Pero, por la suerte pérfida,  
nubló de su dicha el sol  
el padre del joven, rígido,  
intransigente y feroz,

que con un pretextó estúpido  
se interpuso entre los dos,  
porque el mozo estaba tísico,  
iba cada vez peor,

y tan vehemente cónyuge,  
sin un milagro de Dios,  
en diez días, como máximum,  
lo llevaba al panteón.

El padre, terrible déspota,  
juzgó que el recurso *ad hoc*  
era matar, separándolos,  
sus amores, aún en flor,

y con decisión tiránica,  
sin piedad ni compasión,  
cogió al pobre chico, y súbito  
llevóselo á Morrystown.

Pero el padre con la huéspedea  
de seguro no contó,  
y la joven *yankee* intrépida  
quiso batirle el *record*.

Sin importarle el escándalo,  
ni temer el deshonor,  
cediendo á su primer ímpetu,  
corrió tras ellos veloz.

Rondó la casa en que, víctima,  
tenía el galán prisión;  
á los criados con dádivas  
y promesas sobornó;

buscó ocasión apropósito,  
y con varonil valor  
una noche obscura y lúgubre  
en la casa penetró;

halló al mancebo que, cándido  
y presa de la emoción,  
perdió el sentido de un síncope,

exclamando: «—¡Qué rubor!»

Y en brazos, de allí sacándolo,  
con bríos de cargador,  
realizó el rapto más cómico  
que la historia registró.

Hoy en todo Norte América  
se habla con admiración  
de Juana Tenorio Pickering  
y de su rapto de amor.

Y como el lance es histórico,  
y exacta la relación,  
hoy para *revista cómica*  
no encuentro cosa mejor.

6 Diciembre 1893.





## La muerte de Maceo

Murió el infame mulato  
que en la insurrección cubana  
fué caudillo de las hordas  
feroces y sanguinarias,

que sembraron el estrago  
en las más ricas comarcas  
de la infortunada isla,  
al grito de «¡muera España!»

Murió el «general» Maceo,  
digno de la vil canalla  
que nunca lucha de frente,  
y que sólo á traición mata;

que huye ante el noble contrario  
que combate cara á cara,  
y sólo busca su triunfo

en traiciones y emboscadas,  
 atacando con fiereza,  
 si uno para ciento halla,  
 pero escapando si el uno  
 le vende su vida cara.

Murió el cabecilla aleve,  
 que halló en la tea incendiaria  
 y en la feroz dinamita  
 sus únicas dignas armas,  
 y en los profundos infiernos  
 debe haber holgorio y zambra,  
 porque más que aquí su muerte  
 debió allí alegrar su entrada.

—

Las cándidas amazonas  
 que á Maseo acompañaban,  
 ¡pobres tórtolas viudas!  
 verterán ardientes lágrimas,  
 y mesándose el cabello,  
 en su dolor y en su rabia,  
 volverán, al verse solas,  
 los machetes á las vainas,  
 y airadas mirando al cielo  
 dirán con quejas amargas:  
 «Niño Maseo ha morido.  
 ¡Qué pícara Punta Brava!»

Los viles fili-embusteros,  
 viendo su derrota clara,  
 querrán remediar el daño  
 con mentiras y amenazas,

y dirán que él, por su gusto,  
 ha ido al infierno de chanza,  
 para volver con refuerzos  
 á proseguir la campaña;

y sus padrinos los *yankees*  
 (con perdón), llenos de alarma,  
 al conocer la noticia

habrán exclamado: «¡Cáscaras!

¿Si será esa la respuesta  
 que, para acallar bravatas,  
 hoy al Mensaje de Cleveland  
 ha querido dar España?»

Murió el infame Maceo.

¡Viva, y gloria y premio haya,  
 el puñado de españoles,  
 orgullo de nuestra raza,

que luchando como bravos,  
 con fuerzas quintuplicadas,  
 logró tan hermorso triunfo,  
 en bien y honor de la patria!

10 Diciembre 1893.





## Un plagio «yankee»

Dicen que un señor Cullom  
(dicho sea con perdón),  
que es uno de la villana  
piara norte-americana,  
que con malvada intención  
y con furia  
de mujerzuela procaz,  
á España ofende é injuria  
con lengua torpe y falaz,  
en aquel «noble» Senado  
ha lanzado  
mil ultrajes contra España,  
mostrando terrible saña,  
como queriendo probar  
que es, entre los más groseros  
quien mejor sabe ganar  
los *dóllars* filibusteros.

El susodicho Cullom  
ó *Cullión*  
—yo supongo que así es,  
porque *Cullión* en inglés  
es lo mismo que bribón,



belitre, truhán, falsario  
 ó collón—  
 (puede verse el Diccionario  
 para escoger la acepción)  
 con lenguaje tabernario  
 entre muchas expresiones  
 dignas del peor mambís  
 ha dicho que este país  
 «es un país de ladrones»,  
 y agregó  
 —ya aquí la oreja asomó—  
 que los Estados Unidos  
 debieran, compadecidos,  
 —¡cómo no!—  
 de aquellos pobres mambises,  
 (que por tan noble campaña  
 á él le sueltan los monises),  
 despojar de Cuba á España.

¡Ah, Cullom, Cullión, Collón,  
 ó como por fin te llames!;  
 aunque es digna tu intención  
 de tus palabras infames  
 y de tu perversidad,  
 en verdad,  
 ya es un recurso pretérito  
 sin ninguna novedad.  
 ¡Vamos, que ni tiene el mérito  
 de la originalidad!  
 Porque tu discurso vano,  
 despreciable,

insultante y chabacano,  
es un plagio miserable  
de aquel dicho tan sabido  
de un bandido,  
que al robar á un caballero,  
cuando encontraba ocasión,  
gritaba con tono fiero:  
*¡Suelta la bolsa... LADRÓN!*

12 Diciembre 1896.



**Comandante**  
D. FRANCISCO CIRUJEDA

**Capitanes**  
Salgado.—Navarro.

**Primeros tenientes**  
Casas.—Navarro.—Santana.—Acha.

**Segundos tenientes**  
Seret. — Amores. — Moya. — Peralta.  
Damosa.—Herrero.—Jya. —Ruiz.

**Médico**  
Villabona.

**Sargentos**  
Fernández. — Girol. — Redondo. — Docampo.

**Soldados**  
356 de Infantería.—123 de Caballería.  
Del Batallón de San Quintín  
y de las guerrillas de Punta Brava y Peral.

## À los héroes de Punta Brava

Soldados de San Quintín,  
guerrilleros de Peral,  
que en combate desigual  
disteis de Maceo fin;  
hoy, de uno en otro confín,  
os aclama la Nación;  
que á la infame insurrección,  
de que él fué firme sostén,  
la habeis herido también  
en mitad del corazón.

Vuestro sublime heroismo  
no me asombra ni me extraña,

que los soldados de España  
siempre lucharon lo mismo;  
el honor y el patriotismo  
inflaman sus corazones,  
y en todas las ocasiones,  
sin ver nunca si son menos,  
saben morir como buenos  
y luchar como leones.

Para vuestra eterna gloria,  
la grandeza del contrario,  
por temible y sanguinario,  
hizo mayor la victoria,  
que hoy da á la saña irrisoria  
con que á España insultan gentes  
cobardes y maldicientes,  
digna r spuesta entusiasta:  
«Aquí para vencer basta  
un puñado de valientes.»

Vuestra inolvidable acción,  
que   España da hermosos días  
de venturas y alegrías,  
sirva de ejemplo y lección  
para que, sin dilación,  
por noble esfuerzo tenaz,  
se junten en fuerte haz,  
de la patria en bien y en gloria,  
el laurel de la victoria  
y la oliva de la paz.

29 Diciembre 1896.



## Yanckerías

En Elliston, Kentucky,  
lyncharon á un doctor,  
porque se emborrachaba  
un día sí, otro no,  
y estando ya borracho.  
perdida la razón,  
zurraba á su señora  
de una manera atroz.  
Los yankees, es sabido  
que todos ellos son  
personas muy morales,  
que temen mucho á Dios,  
y no transigen nunca  
con ciertos vicios—¡oh!—  
que prueban repugnante  
desmoralización.  
Y, es claro, ardiendo en santo  
legítimo furor,  
cogiendo al delincuente  
*sin vana formación  
de causa*, y sin oírle  
*ni darle defensor*,  
*ni más fórmulas vanas*,  
*ni más apelación*,  
llevolo á un bosque el pueblo,

que estaba ya feroz,  
 le echó al cuello una cuerda,  
 de un árbol le colgó  
 y fuese muy contento  
 cantando una canción.

Comprendo que los yankees  
 —¡oh, pueblo encantador,  
 que por modelo ofrece  
 su civilización!—  
 estén todos furiosos  
 contra nosotros hoy,  
 porque mató á Maceo  
 heróico batallón  
 del noble y valeroso  
 ejército español.

Lynchar á uno, indefenso,  
 un pueblo, eso es valor,  
 y hazaña grande y digna  
 de consideración;  
 pero luchar trescientos  
 contra tres mil—¡qué horror!—  
 y así matar—¡qué espanto!—  
 á un «héroe»—¡qué baldón!—  
 como Maceo—¡oh, rabia!—  
 eso es terrible, atroz,  
 y nunca lograremos  
 la gracia ni el perdón  
 de aquellos bravos yankees,  
 que, ciegos de rencor,  
 como á los españoles  
 hallaron ocasión

de echar *uno á uno* el guante,  
lo mismo que al doctor...  
¡vamos, que no quedaba  
con vida un español!

15 Diciembre 1896.



## Refranes

No me extraña que Cullón,  
sin pruebas y sin razones,  
con despreciable intención  
y con falta de aprensión,  
nos tachara de ladrones.

Aquella frase insultante  
no fué ataque ni desmán,  
por grosero repugnante  
fué sólo justificante  
de un conocido refrán.

*Piensa el... Cullón  
que todos son de su condición.*



Sherman, Morgan, Cullón, Call,  
y otros cuantos senadores,  
necios y calumniadores,  
siguen tratándonos *mall*,  
diciendo de España «horrores».

Todos están decididos  
á pedir con arrogancia  
que los Estados Unidos  
concedan beligerancia  
á sus viles protegidos.

Pretendiendo, en su dislate,  
alguno imbécil, orate  
ó de condición villana,  
que España con ellos trate  
de la insurrección cubana.

Aunque tengan ese afán  
aquí nunca tratarán  
con gente de esa calaña,  
que hace tiempo que en España  
es sabido este refrán:

*El mayor mal de los males,  
es tratar con «yankees» tales.*

16 Diciembre 1896.







## ¡Pobrecitas!

Unas cuantas ciudadanas,  
según un diario asegura,  
en los Estados Unidos  
hace tiempo que se ocupan  
en proporcionar socorros  
á los *mambises* que luchan,  
ó mejor dicho, que haciendo,  
como siempre, de las suyas,  
quemán, roban, asesinan  
y huyen cuando se les busca.

Las sensibles ciudadanas  
aquéllas, formaron una  
Sociedad con tal objeto,  
que por cierto se intitula  
*Hijas de Cuba*, aunque en ella  
pocas cubanas figuran,  
y son casi todas *yankees*...  
¡Valientes *Hijas* DE CUBA!

19 Diciembre 1897.

## Villancicos de la guerra

*Esta noche es Nochebuena  
y no es noche de dormir...*  
porque debe celebrarse  
la derrota del mambís.

A Maceo lo han matado.  
¡Ay, qué lástima me da!  
*Dame la bota, María,  
que me quiero emborrachar.*

*Ande, ande, ande  
la marimorena*  
y que de «los gordos»  
caiga una docena,  
aunque se incomode  
cualquier senador  
de esos *con trichina*  
que hay en Nueva York.

—  
*San Quintín* á su bandera  
dos corbatas le ganó,  
que pregonan sus hazañas  
y acreditan su valor.

Póngase *Quintín Banderas*,  
si se atreve á presumir,  
enfrente de la gloriosa  
*bandera de San Quintín.*

Anda guachindango,  
métete en jaleo,  
á ver si te mandan  
donde está Maceo.

Si á *Máximo* Gómez  
lo mandan después,  
¡ay, qué bien, juntitos  
váis á estar los tres!

—

Los cochinos de Chicago  
dicen que han tomado á mal  
el que muchos los comparen  
con Shérman, Mórgan y Call.

Porque tienen los cnchinos  
muy buen lomo y buen jamón,  
y aquellos sujetos sólo  
tienen lengua... de escorpión.

Esos senadores  
hombres de recursos,  
las tierras abonan  
echando discursos.

A la Agricultura  
prestan protección,  
sirviendo á la causa  
de la insurrección.

—

Esta noche es Nochebuena  
y mañana es Navidad,  
y pasado... por las armas  
dicen que será Rizal.

Si á Máximo y á Calixto  
así «pasaran» también,  
ahora sería oportuno  
para arreglar *el belén*.

Ya no hay más remedio  
que andar con presteza,  
y que pegar duro,  
yendo «á la cabeza»,  
pues la SOLITARIA,  
estrella ó lombriz,  
puede exterminarse  
solamente así.

—

—Nochebuena, Nochebuena  
para mí no lo has de ser,  
que en la guerra tengo un hijo  
y no sé qué será de él.

Nochebuena, Nochebuena  
para mí no lo eres ya,  
que hoy mi madre está llorando  
si no ha muerto de pesar.

—Gracias á que el pobre  
no viendo mi pena,  
ha de sufrir menos  
esta Nochebuena.

—Gracias á que ella  
no vé mi dolor,  
y así su tormento  
no será mayor.



## El robo de Europa

Hay quien supone que Europa  
mira con ojos serenos  
lo que pretenden los *yankees*,  
contra razón y derecho,  
pues aunque ahora contra España  
van sus rapaces intentos,  
afrenta es de Europa entera  
tolerar su desenfreno.

Si hubiera tal... tolerancia  
en los pueblos europeos,  
como suponen algunos,  
por más que yo no lo creo,  
luchando España con honra,  
sin reparar en los riesgos,  
dará de honor y nobleza  
á la vez lección y ejemplo.

Yo espero que al fin Europa,  
por su interés, cuando menos,  
sabr  contener desmanes,  
que ya tocan á su crédito.

La f bula mitológica  
refiere en prosa y en verso,  
que   Europa la rob  Júpiter

en forma de toro... ¡Bueno!

El que un toro la robe,  
llevando «todo un dios» dentro,  
es cosa que se comprende;  
¡pero que la robe un cerdo!...

21 Diciembre 1896.



### Cuestión gramatical

Si es el que mira, *mirón*,  
y es el que mama, *mamón*,  
¿qué nombre mejor le cuadra  
á todo el que á España ladra?

.....  
Espero la solución.

21 Diciembre 1896.



### Los EE. UU. de A.

Vamos, ¿á que ustedes  
no saben ni aciertan  
lo que en castellano  
significa esa

«porción» de iniciales,  
 tal como están puestas?  
 Yo no lo aseguro,  
 pero por las señas,  
 esas iniciales  
 indican y expresan  
 «transparentemente»  
 lo que más desean  
 ser todos los *yankees*  
 si, por fin, los dejan:  
 »*Los Explotadores*  
*Únicos de América.*»

21 Diciembre 1896.



PROBLEMA.—¿Por qué los yankees  
 que hoy á España hacen el bú  
 no son cuerdos?—SOLUCIÓN:  
 Porque les falta una u.

23 Diciembre 1896.





## Monifacio y Maceo

Se dice que en Filipinas  
ha muerto el rey *Monifacio*,  
que iba siempre entre sus *súbditos*  
vestido de mamarracho,  
con capa pluvial, corona,  
cetro de metal dorado,  
y unos pantalones verdes  
con que á sus fieles vasallos  
iba, sin duda, diciendo:

«Comedme, amables tagalos».

Como lo de Filipinas  
en todo resulta plagio  
de lo que en Cuba sucede,  
el monarca *Monifacio*,  
al saber que ya Maceo  
está gozando del diablo,



por no ser menos, sin duda,  
ha pretendido imitarlo.

Para mayor «parecido»,  
si es lo que se cuenta exacto,  
también le dieron la muerte  
las balas de los soldados,  
y también quedó el cadáver,  
sin que de él hicieran caso.  
En lo que no hay parecido  
es en que nadie ha logrado  
quitarle los calcetines  
como al terrible mulato,  
porque el rey (Q. E. P. D.,  
Que Era Puerco Declarado),  
los que usaba solamente  
se le qultaban lavándolo.

26 Diciembre 1896.



## Puede ser

Rius sucede á Maceo,  
según un corresponsal.  
¡Hombre! ¡Si tendrán deseo  
los mambises de un *Liceo*  
*Rius* para el Carnaval!

26 Diciembre 1896.



## Prueba de afecto

Se dice que los yankees  
no son amigos nuestros,  
que á España no dan pruebas  
de amor puro y sincero,  
que faltan á deberes  
de todo honrado pueblo,  
que ayudan y «cobijan»  
á los filibusteros,  
que airados nos insultan  
con «rábicos» denuestos,  
que sólo la codicia  
los mueve en sus empeños  
y que es para ellos todo  
cuestión sólo de precio.

¡Calunias, sí, calunias!

Lo digo y lo sostengo  
 y si es indispensable  
 probarlo, ¡hasta lo pruebo!  
 Hoy mandan á la Habana  
 ignoro conque objeto  
 á mister Money... ¡money!  
 ¡Ingratos, lo estais viendo!  
 Los yankees enemigos,  
 los yankees tan perversos,  
 los yankees que están sólo  
 á su interés atentos,  
 nos mandan *ahora* un *mister*  
 —¡*mister* que Dios!— tan bueno,  
 que ya mejor, de fijo  
 no hay otro... para ellos.  
 ¡Digo! ¡Como que es *Money*  
 lo mismo que *dinero*!

4 Enero 1897.





## Epístola esdrújula

AD AD-EFESIUM

Insigne *generalísimo*  
Máximo,  
jefe del mambís ejército  
bárbaro,  
Como ya ha muerto tu cómplice,  
vándalo,  
que estará en el profundísimo  
Tártaro,  
y ves que tu fin acércase  
rápido,  
y será, si no ridículo,  
trágico,  
porque ya tan sólo ayudante  
zánganos,  
sin fé ni confianza ni ímpetu  
ni ánimo,  
dicen que escribes de epístolas  
fárrago,  
en necio estilo de dómine

gárrulo,  
 de nuestra suerte juzgándote  
 árbitro,  
 cuando, aun para andar, sostiénete  
 báculo.

Lanzando mil despropósitos  
 cándidos,  
 y ya haciendo *in mente* estúpidos  
 cálculos,

nos ofreces ser pacífico,  
 plácido,  
 y dar á la guerra término  
 mágico,  
 si servimos tus propósitos  
 ávidos,

sin mandarte á... las camándulas...  
 ¡Pánfilo!

Si hay ya entre tu gente pérfida  
 pánico,  
 y ve que el castigo es próximo  
 y áspero,  
 pues de España el sacratísimo  
 lábaro,

triunfará de tanto pícaro  
 pájaro,  
 ó entrégate que es lo único  
 práctico,

ó toma, en dosis mortíferas,  
 láudano,  
 ó cuélgate de un altísimo  
 plátano,

ó ve ya liando tus bélicos  
bártulos,  
¡Pero tú «imponernos cláusulas»!  
¡Sátiro!  
¡Contigo España en impúdico  
tráfago!  
¡Tratar contigo, famélico  
tábano!  
¡Eso no! ¡Voto al mismísimo  
chápiro!  
¡Eso no! Que aun los minúsculos  
párvulos,  
van á gritarte, en sabiéndolo:  
¡Máximo! ¡Minimo! ¡Átomo!

10 Enero 1897.



## El ingenio de «Máximo»

La carta que á don Arsenio  
Máximo Gómez mandó,  
y de que la prensa habló,  
es una carta de ingenio.

Si alguien dudarlo ha podido  
ó que esto es burla sospecha,  
puede fijarse en la fecha,  
que dice: «*Ingenio Pulido...*»

15 Enero 1897.



## Gobierno yankee

Asegura un diario  
que nombrará Mac Kinley secretario  
de la Tesorería á Mac Cullón  
(dicho sea, señores, con perdón),  
aquél que, entre otras necias expresiones  
tachó á los españoles da ladrones.  
Shérman, otro que tal, será nombrado  
secretario de Estado,  
y acaso otro alto puesto tendrá Call,  
que es también, por supuesto, otro que *tall*.

Mucho á España ha agraviado  
el pueblo yankee, «nuestro buen amigo»,  
mas con ese gobierno está aviado.

¿Para qué más castigo?

20 Enero 1897.





## ¡Echarlos de su casa!

Dice la prensa  
que un cañonero  
tan atrevido  
cuanto certero,  
echó á unos cuantos  
grupos dañinos  
de la enseñada  
de los cochinos.

Y los mambises  
dirán ahora:  
—Miren si España  
nos encocora,  
y es su injusticia  
bien demostrada:  
¡Ya ni nos dejan  
*nuestra enseñada!*

19 Febrero 1897.







¡Eso es!

¡Hombre! Mister Barret,  
representante de Massachuset,  
que debe ser un bárbaro de á folio,  
dijo en el Capitolio,  
sin duda con la «curda soberana»,  
dispuesto á armar «jollín» y batahola,  
que ya la escuadra norteamericana  
debía echar á pique á la española.  
¡Ay! Mire usted si tiene mala idea  
mister *Burret*, Barret... ó como sea.  
¡Es claro! Ya se vé que él sólo «tiende»  
á decir algo... así, que mortifique,  
aunque por lo ridículo no ofende,  
porque ya se comprende  
que no es tan fácil lo de echar á pique,  
ni allí el gobierno hará caso siquiera  
de las sandeces de un *Burret* cualquiera;

pero el Señor nos libre  
de que un yankee brutal de ese calibre  
tenga, al fin, lo que tanto necesita,  
porque entonces su intento nadie evita,  
y hará horrores, lo mismo que hoy nos ladra  
¿Qué es lo que necesita? Pues *es-cuadra*.

Febrero 1897.



¡Así!

Yo escribiría en un pliego:  
«Quien dice lo que no cree  
es un mamarracho», y luego  
le diría á Lee:—«Lee».

1 Marzo 1897.



¡Oh, qué gran nación!

Con terror y asombro leo  
el relato  
de la gran lucha brutal,

que, sólo con el deseo  
de ganar el campeonato  
del boxeo,  
—¡qué honor tan piramidal!—  
en los Estados Unidos  
tuvieron los conocidos  
terribles boxeadores  
Gin Coubett (americano)  
y Fitzsimmons (australiano)  
¡ah, señores!  
¡qué atletas tan admirables!  
¡qué vigorosos! ¡qué astutos!  
¡qué feroces! ¡qué indomables!  
¡y qué brutos!

—  
Un público numeroso,  
afanoso,  
seguía los accidentes  
de aquella lucha frenética  
con verdadera emoción,  
no porque los contendientes,  
probando su fuerza atlética  
rompiéranse el esternón.

La razón  
era que, en las luchas estas,  
siempre se cruzan apuestas  
de gran consideración,  
y en aquella feroz lucha,  
por tratarse  
de gente tan fuerte y ducha,

ya llegaban *á cruzarse*,  
con absurdo frenesí,  
millones... ¡Ay, qué avestruces!  
Eso sí  
que es ya para «hacerse cruces.»

—

En catorce acometidas,  
con muy ligeras paradas,  
hubo muelas «demolidas»  
y costillas destrozadas,  
ojos casi reventados,  
varios miembros dislocados...  
pero al fin  
acabóse la función,  
porque llevó el pobre Gin  
un golpe en el corazón,  
dado con tan fieros modos,  
que, por la suerte cruel,  
dejó sin respiración  
á Gin, y á la vez á todos  
los que apostaban por él.

—

¡Y aún habrá quien con horror  
hable de nosotros mal,  
y nos llame brutos, por  
nuestra fiesta nacional!

¡Voto á tal!

Cuando esas cosas oigamos  
convendrá que recordemos

la culta yankee función,  
y por respuesta cantemos  
aquellos versos de Ramos  
Carrión:

«¡Oh, qué patria rica!  
¡Oh, qué gran nación!  
¡Oh, qué *mañífica*  
civilización!»

23 Marzo 1897.





## Dos puntos

Afirman varios periódicos, según las noticias últimas, que Lechuga y Sanguily, después de fracasar una tentativa de escaparse para dirigirse á Cuba, se fueron á Jacksonville (ruego que no lo confundan con Jackson Veyán) y entrambos con muchísima frescura, se presentaron á aquellas autoridades, que hoy juzgan si ha habido ó no ha habido algo reprochable en su conducta.

¡Vaya! ¡Con que iban tan frescos! Pues de eso lo que «resulta»

es que ambos se han presentado  
—cuestión de temperatura—  
no como dos *Sanguiltes*,  
sino como dos *Lchugas*.

10 Abril 1897.



### ¿Otra estrella?

Dicen que los yankees ponen  
ahora en el cielo los ojos,  
no porque esperen que el cielo  
perdone los despropósitos  
que la mayoría dice  
siempre que habla de nosotros,  
sino porque con la boca  
abierta, como los bobos,  
andan hace algunos días  
mirando al cielo afanosos,  
por saber si una luz blanca  
que ha aparecido de pronto,  
es la señal evidente  
del invento prodigioso  
de un yankee, que ha descubierto  
la dirección de los globos,  
ó es alguna *estrella errante*

que por «aquellos contornos»  
 está dándose un paseo,  
 ú es un nuevo meteoro.

Hay quien supone que es esto  
 y quien cree que es lo otro,  
 y dicen que ya hay apuestas,  
 porque allí apuestan por todo.

Yo á lo segundo me inclino,  
 y si es estrella supongo  
 que es la *estrella solitaria*  
 que va pidiendo socorro,  
 aunque hasta los mismos yankees  
 la han de mirar de reojo,  
 porque el *meteoro* ese  
 les resulta *saca-oro*.

24 Abril 1897.



## Señoras... ¡Arr!

Las cosas más estupendas,  
 los casos más sorprendentes,  
 los lances más increíbles,  
 que nadie imaginar puede,  
 en los Estados Unidos  
 deben ser cosas corrientes,  
 según la prensa á diario



en todo el mundo refiere.

Claro está que el «feminismo»,  
que ahora «es de moda», allí crece  
y se extiende y se propaga,  
y en toda la línea vence;

pero allí no se contentan  
las atrevidas mujeres  
con pedir derechos, cargos,  
libertad, goces y bienes,

que los hombres hasta, ahora,  
por juzgarnos los más fuertes,  
nos *reservamos*—¡groseros!—  
humillando al sexo débil.

Las señoras *coloradas*,  
que deben ser *mozas ternes*,  
no quieren que les repitan  
el «argumento de siempre»,

de que, por razones lógicas,  
las mujeres que pretenden  
ser ministras, diputadas  
ó gobernadoras, deben

tambien cargar con el chopo  
al cumplir los diecinueve;  
y combatir en la guerra,  
y servir en los cuarteles.

Y las *coloradas*—¡jole!—  
ya han logrado que las leyes  
les permitan que en la guardia  
nacional desde ahora entren.

Mientras haya paz, la cosa  
no ofrecerá inconvenientes,

salvo los que yo no digo  
 y comprenderán ustedes,  
 y hasta será pintoresco  
 en las funciones solemnes,  
 en revistas y paradas,  
 verlas muy guapas y alegres,  
 con uniformes bonitos,  
 porque si son feos puede  
 que renuncien al derecho  
 que ahora piden y defienden.

Pero si hay guerra ó motines  
 yo temo—y acaso yerre—  
 que las guardias nacionales  
 en un aprieto han de verse,  
 y las más—aunque haya algunas  
 que luchen valientemente—  
 al ver que sus cuerpecitos  
 pueden llevar un julepe,  
 renegarán del *derecho*  
 que las obligue á exponerse,  
 siendo *coloradas* ellas,  
 á que al fin las pongan *verdes*.



3 Mayo 1897.



## Mister Górdon

Ansioso estaba ayer tarde  
leyer-do, á través del llanto  
que me nublabá los ojos,  
el conmovedor relato  
del acto de Luis Morote,  
más que compañero, hermano,  
que hoy recuerda las proezas  
de los tiempos legendarios,  
y en rudas alternativas  
iba el corazón pasando  
del temor y la zozobra  
al gozo y al entusiasmo,  
cuando, con grata sorpresa,  
ví que ante el furor de Máximo,  
el malvado *viejo chino*,  
más que nunca sanguinario,  
se levantó á la defensa  
del periodista bizarro,  
digno y noble mister Gordon,  
jefe norteamericano.

Y yo, que con fiera saña,  
he escrito ya tanto y tanto  
contra los necios *Cullones*  
y los tipos *Morgan-áticos*,  
padrinos de bandoleros,

asesinos é incendiarios,  
 que por miserables dóllars,  
 charlatanes insensatos,  
 ofendieron á mi patria  
 con lenguaje tabernario  
 hoy, ante ese noble yankee,  
 aunque esté en opuesto campo,  
 me descubro con respeto  
 por su generoso rasgo,  
 y si me fuera posible  
 mandar por el cable abrazos,  
 al enviar mil millones,  
 y aun no fueran muchos tantos,  
 para mi buen compañero  
 por su arrojo temerario,  
 que demuestra su bravura  
 y acredita su amor patrio,  
 también uno enviaría,  
 muy sincero y apretado,  
 para el yankee inister *Górdon*,  
 que así me ha herido en mi *flaco*.

23 Febrero 1897.





## Con el capotín, tín, tín, tín

La República cubana,  
que es una especie de mote  
de esas hordas de asesinos,  
cuadrillas de malhechores,  
que en Cuba siguen mostrando  
sus sentimientos feroces,  
según dicen los periódicos  
va á «celebrar elecciones»  
para elegir «presidente»,  
que allí debe ser un nombre  
equivalente para ellos  
á «capitán de ladrones».

Hay ya varios candidatos  
que aspiran á que los voten,  
y un tal *Capote* entre todos,  
que son unos diez ó doce,  
parece que es el que cuenta  
con más firmes defensores.  
Porque es lo que dicen ellos;

«—Después de las desazones  
por Martí, Maceo y Ríus,  
esto muy malo se pone,  
y si ahora dan las reformas,  
*la cogida* será enorme...;  
pues como último recurso  
hay que meter un *capote*.

18 Mayo 1897.



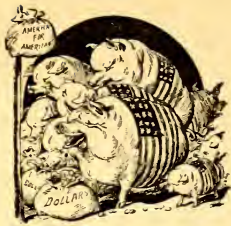
## Pez yankee

En Nueva York hay un *aquarium*  
que es grande y bueno de verdad,  
y en el *aquarium* una rana  
que es una rana colosal.

La rana pesa cinco libras,  
que me parece que es pesar,  
y hay quien supone que es la rana  
un senador de los de allá.

Por más que alguno ha asegurado  
con la mayor formalidad,  
que ha sido un pez que salió rana  
y lo han querido conservar.

1 Junio 1897.



## ¡Ladrones!

En Chicago se roba de tal manera,  
que, según aseguran varios periódicos,  
en el año pasado, sin ir más lejos,  
ha habido *¡en doce meses doce mil robos!*

Si los datos son ciertos, se me figura  
que allí serán ladrones ya casi todos,  
ó será un *esport* nuevo que han inventado,  
robarse, «como amigos», unos á otros.

2 Junio 1897.



## Optimismo del Gobierno

Circuló por Madrid hace días  
el grave rumor,

de que mister Mac Kinley pensaba  
en la intervención.  
Pero dice *La Correspondencia*,  
«de orden superior»,  
que el Gobierno aún abriga optimismos  
en esa cuestión.  
Como yo de «esas cosas» no entiendo,  
no digo que no;  
mas lo siento por los optimismos.  
¡Abrigarlos con este calor!

12 Junio 1897.



## El gran cañón

«¡Bárba Azul tiene un cañón!»  
frase popular aún,  
que es de una opereta bufa  
que yo ví en mi juventud,  
Nadie supo si el terrible  
cañón era algún obús  
ó un cañón... de chimenea  
ó un «perfeccionado Krupp»;  
mas la frase se hizo célebre  
y corrió de Norte á Sur  
y de Poniente á Levante



con extraña prontitud.

En los Estados Unidos,  
 por hacer «á alguien» el bú,  
 parece que ahora no quieren  
 ser menos que Barba Azul,  
 y un cañón han fabricado  
 de espantosa magnitud,  
 capaz de «mandar» las bombas  
 desde Washington á Irún,  
 y pesando, según datos  
 de completa exactitud,  
 ciento treinta y cinco mil  
 quinientas libras... ¡Jesús!

Pues bien; al hacer las pruebas  
 ante inmensa multitud,  
 aquel cañón gigantesco  
 tan espantoso, que algún  
 espectador al mirarlo  
 hizo aterrado la cruz,  
 y más de una espectadora  
 sufrió, al verlo, un patatús..  
 después que fué bien cargado  
 hizo de repente ¡pun!,  
 y ahora el pedazo más grande  
 de él es como un altramuz.

La moraleja del caso  
 omite, en la certitud  
 de que han de entenderla todos,  
 que es clara como la luz.

14 Junio 1897.





! !

En Urbana, población  
de los Estados Unidos,  
que á los mambises bandidos  
miran con gran compasión,  
y con insultos villanos,  
que sus proyectos delatan,  
á los españoles tratan  
de feroces é inhumanos,  
ahora un *lynchamiento* ha habido  
con tal cúmulo de horrores,  
que espantan los pormenores  
que la prensa ha referido.  
Tal fué aquella atrocidad,  
que ninguna otra la gana;

y ha ocurrido en la ciudad  
que ellos tienen por *Urbana*...  
¡Me «jingo» en su urbanidad!

1 Julio 1897.



## ¡¡Oro yankee!!

Refiere anoche un periódico  
que en los Estados Unidos  
el oro que se ha empleado,  
según datos estadísticos,  
en orificar las muelas,  
los dientes y los colmillos,  
asciende á veinte millones  
de dollars, desde que se hizo  
la orificación primera.

¡Buena suma, vive Cristo!  
¡Veinte millones de dollars  
ó la mar en perros chicos!

Si eso no es broma, los *yankis*  
y las *yankas*, por lo visto,  
deben tener en las bocas  
más oro que en los bolsillos.  
Vamos, ahora ya comprendo

perfectamente y me explico  
por qué aquellos senadores,  
insolentes y atrevidos,  
nos enseñaban los dientes,  
siendo ellos inofensivos.  
Es claro, no era amenaza  
para asustar á los chicos,  
ni era alarde belicoso,  
ni gesto de «Cataclismo»;  
era que así pretendían  
humiliarnos y aturdirnos,  
enseñándonos los dientes  
para probar que son ricos.

2 Septiembre 1897.





## The «timo» is Money

Hoy leo que mister Money  
(un apellido sonoro,  
pues significa «dinero»)  
ha declarado hace poco  
que, en los momentos presentes,  
vería con mucho gozo  
que España mandase á Cuba  
su escuadra en son belicoso,  
y que en este caso Francia  
se aliase con nosotros,  
porque como Francia tiene  
colonias, que codiciosos  
ven los Estados Unidos,  
y á las que han echado el ojo,  
era la ocasión propicia  
para que dijeran: «¡Copo!»

Aunque estas fanfarronadas  
oyen muchos con enojo,  
á otros muchos causan risa

por ser *nos plus* de lo cómico;  
pero los *jingos*, es claro,  
le dan crédito, de modo  
que ya están dando por hechos  
tan visibles despropósitos.  
¡Pobres jingos, se figuran  
que con *Money* se hace todo!

5 Octubre 1997.



¡Ah, Taylorcillo!

Mister Taylor, para quien  
la doblez no es cosa extraña,  
mientras estuvo en España  
hablaba de España bien.

Pero se fué á su país  
y, hecho un *jingo* sin igual,  
hoy habla de España mal,  
dándose él mismo un mentís.

¿No dijo lo que sentía,  
cuando era aquí embajador,  
por miedo?... Pues, por pudor,  
oculte esa cobardía.

¿Dijo la verdad aquí  
y hoy miente, por conveniencia?

Pues tampoco, por decencia,  
enseñe la oreja así.

Va á hacer un triste papel  
ante todos los países,  
y hasta los mismos mambises  
tendrán que burlarse de él.

Yo casi estoy por pensar  
que mister Taylor no ha escrito  
lo que dicen... ¡Pobrecito!  
Lo han querido calumniar.

¡Él hacer tal desacierto!  
¡Él mentir de esa manera!  
No es posible... Pues si fuera  
todo lo que dicen cierto,  
hasta Calixto García,  
aunque halaga su interés,  
iba á decir que esa es  
«una sinvergüenseria».

4 Noviembre 1897.





## ¡Que coincidencia!

Por lo que dicen  
vuelven los *jingos*  
á molestarnos  
y á zaherirnos,  
y cuando el pleito  
ya ven perdido  
rugen furiosos  
y vengativos  
y otra vez quieren  
mover ruído.

Si, como algunas  
gentes han dicho,  
la autonomía  
será motivo  
de que ellos salgan  
con sus designios,  
¿por qué se agitan,  
por qué sin tino,  
ahora irritados  
salen de quicio,  
buscan recursos,  
buscan amigos,



fraguan embustes  
 y mueven líos,  
 como queriendo  
 ganar prestigio?

Si ellos no vieran  
 seguros signos  
 de un desenlace  
 pronto y pacífico,  
 que destruyendo  
 planes malignos  
 torpes negocios,  
*complots* inícuos,  
 dé á España y Cuba  
 sus beneficios,  
 ¿no se estarían  
 quietos, tranquilos,  
 y aun satisfechos  
 y divertidos,  
 viendo que todo  
 les es propicio?  
 Que gritan... ¡bueno!  
 que aullan... ¡buenísimo!  
 No hay que hacer caso  
 de los ladrídos.  
 ¡Qué muerden!... ¡Cáspita!  
 Ya eso es distinto,  
 y es bien que estemos  
 muy prevenidos.

.....

Cuando rabiosos

aquellos tipos  
ahora pretenden  
darnos mordiscos,  
con alarmante  
sorpresa he visto,  
que hay en los cerdos  
(con perdón dicho)  
una epidemia  
de humor dañino,  
y porque dejen  
de ser nocivos  
hay que cocerlos  
ó hay que freirlos...  
¡Qué coincidencia,  
señores *jingos!*

8 Noviembre 1897.





## Y va de cuento

En una antigua comedia,  
«famosa» dos siglos hace,  
*La más hidalga hermosura,*  
un gracioso personaje  
refiere este cuentecillo,  
que está lleno de donaire:

«En cierta parte del mundo,  
que aquí no importa la parte,  
hubo una gran hechicera,  
que volvía en animales  
diferentes á los hombres.  
A unos los hizo elefantes,  
á otros gatos, á otros perros,  
á otros tigres muy galanes  
y á algunos torpes lechones;  
en fin, cuanto en la nadante  
arca de Noé se entró,  
ella tuvo en dos corrales.

»Llegó un hombre, que sabía  
el contrahechizo, al paraje  
en que estaba, y empezó,  
con desenfado galante,  
á ir desencantando hombres,  
que á sus formas naturales

volvían dando mil brincos  
del contento de librarse.

»Llegó á uno, á quien la forma  
de cochino abominable  
cubría, é hizo gran fuerza  
con conjuros y ademanes  
por desencantarle; mas  
para no desencantarse,  
lo que hacía era gruñir  
y andar hacia atrás, hurtándose.

»El tal desencantador  
se mataba por librarle;  
pero el lechón condenado  
le dijo, haciendo visajes:  
—Yo gusto de ser cochino,  
vuesamerced no se canse.»

Hoy, al conceder á Cuba  
reformas y libertades,  
los rebeldes y contrarios  
se irán volviendo leales;  
los leales satisfechos  
serán aún más fieles que antes  
y habrá la paz anhelada  
aunque algún malvado rabie.

Solamente á los bandidos  
que en la guerra y el pillaje  
encuentran gusto y negocio  
no será el volverlos fácil.  
Ni á los *jingos* ¡está claro!  
porque esos, recalcitrantes,

como el cochino del cuento,  
gruñirán con más coraje  
y dirán seguramente:  
—¡Bah! Que España no se canse.  
No queremos ser personas;  
Nos va bien de cerdos yankees.

11 Noviembre 1897.



## Males y Malos

Todos los días circula  
algún notición siniestro,  
de algo que en Cuba ha ocurrido  
y es para España funesto.

Por fortuna, casi siempre,  
el «infundio» es descubierto,  
mas, por desgracia, su origen  
queda siempre en el misterio,

A veces los noticiones  
ya pasan de lo estupendo,  
y á no tratarse de asuntos  
en que van, por fuerza, envueltos

de los buenos españoles  
 el decoro y el sosiego,  
 fueran motivos de risa  
 por ridículos y necios.

Un día nos ha copado  
 la mitad de nuestro ejército  
 una partida compuesta  
 de ochenta mil insurrectos;  
 otro día los mambises  
 han entrado en treinta pueblos,  
 y no han entrado en la Habana  
 porque, como van en cueros  
 y son «niños» muy mirados  
 no han querido, deshonestos,  
 hacer la entrada solemne  
 con rubor del bello sexo.

Otro día se asegura  
 que resucitó Maceo  
 y juró matar á Blanco  
 si no se convierte en negro.

Otro hacia Pinar del Río  
 Gómez y los suyos fueron,  
 y el Pinar de los de Gómez  
 no es, por consiguiente, nuestro.

Otro ha habido un desembarco  
 de hombres, armas y pertrechos,  
 tan grande, que sólo caben  
 como sardinas en cesto.

Que esos y otros mil infundios,  
 por lograr nuestro descrédito,  
 inventen un día y otro

los torpes fili-embusteros,  
 no puede causar sorpresa;  
 pero que imiten su ejemplo  
 españoles, procurando  
 la diversión ó el provecho,  
 por jugar con los valores  
 ó jugar con nuestros nervios...  
 eso merece un castigo  
 que sirviera de escarmiento.

Malos son los pesimistas  
 que con absurdos recelos  
 dudan de lo favorable  
 y no dudan de lo adverso,  
 que augurando siempre daños  
 nos quitan, con sus lamentos,  
 el valor en la desgracia  
 y en la fortuna el contento.

Pero malos, sin disputa  
 mil veces más, son aquellos,  
 que gusto y valor nos quitan  
 por necia broma ó por juego.

Pidamos á Dios, por tanto,  
 que nos libre en todo tiempo  
 de los *malos* que nos tienen  
 y los *males* que tenemos;  
 de los pájaros... de cuenta  
 y de los de mal agüero,  
 de españoles... *pesimistas*  
 como de los yankees... *pésimos*.

10 Diciembre 1898.



## ¡Que rabien!

Los *jingos* y laborantes  
se despachan á su gusto,  
propalando mil embustes  
é inventando mil infundios.

Al ver que su descalabro  
es rápido y es seguro,  
se desesperan y aullan  
y rabian como energúmenos.

No debe extrañar á nadie  
que ellos mientan como... tunos,  
porque es sabido que nunca  
fueron veraces ni justos,

y que el dolo, la calumnia,  
la mentira y el insulto  
fueron sus únicas armas  
para causarnos disgustos.

Pero que algunos incautos,



siendo aquel juego tan burdo,  
se alarman por sus mentiras  
eso es, más que extraño, absurdo.

Dejad que inventen y rujan  
y que mientan sin escrúpulos,  
y que al verse ya perdidos  
extremen ese recurso;

pues su frenesí de ahora  
es un halagüeño augurio;  
cuanto más grande es su rabia  
más cerca está nuestro triunfo.

26 Enero 1898.





## Buques disfrazados

Una noticia que tiene  
muchísima gracia *y tal*,  
y me ha hecho pasar un rato  
agradable de verdad.

¿A que no saben ustedes  
el proyecto original  
que en los Estados Unidos  
ahora discurriendo están,  
por si un conflicto estallara,  
y se acabara la paz  
y aquella nación tuviera  
que andar en guerra naval?

Lo que no se ocurriría  
á Merlín ni á Satanás,  
con ser el uno tan sabio  
y el otro tan infernal.

Coger sus barcos de guerra

y ponerles un disfraz  
para que no los conozcan  
cuando vayan por el mar.

Y así vestidos de máscaras,  
yendo de acá para allá,  
no van á ser malas bromas  
las que se proponen dar.

¡Caramba! Pues la ocurrencia  
tiene originalidad,  
y dará á la guerra forma  
entretenida y jovial.

Hacer Carnaval marítimo  
á alguno parecerá  
que es una cosa risible  
y para la guerra más.

Pues no, señor, nada de eso;  
porque es lo que ellos dirán:  
«Car-naval, al fin y al cabo,  
algo tiene de *naval*.»

5 Febrero 1896.





## El cerdo inviolable

Dicen que por acuerdo  
municipal  
se prohíbe vestirse de cerdo  
este Carnaval,  
y aunque no ha habido edicto  
público ú oficial,  
habrá rigor estrito,  
con el fin de evitar un conflicto  
internacional.



Aunque alguno lo toma  
como formal,  
yo supongo que es eso una broma  
de este Carnaval,  
pues darle « oficialmente »  
tal representación,  
es cosa, francamente,  
que resulta una pulla evidente,  
sin explicación.



Si los cerdos se enteran,  
que puede ser,  
más hinchados que si los nutrieran  
se van á poner,  
pues orden tan notable  
para ellos, en rigor,  
resulta inapreciable.

¡Ya es el cerdo también inviolable!  
¡Caramba! ¡¡Qué honor!!

19 Febrero 1898.





¡Ay, qué tío!

Los *yankees* ahora pretenden  
que sea el *Maine* destruído,  
porque de su última hazaña  
no quede prueba ó vestigio,

y en vez de querer que todos  
vean que ellos juegan limpio  
y puedan probar, si quieren,  
cómo el caso ha sucedido,

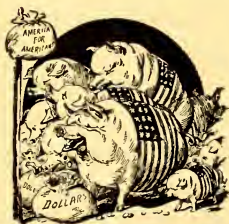
con vanas imposiciones,  
que delatan sus designios,  
quieren borrar toda huella,  
como si fuera un delito.

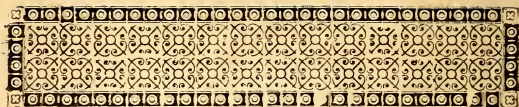
Su interés precipitado  
es un evidente indicio,

ó de turbada conciencia  
ó de propósito inícuo,

y dan ese torpe ejemplo,  
por si no hubiera infinitos,  
de que el tío Sam, en todo,  
se ha de portar... como un tío.

26 Marzo 1898.





## Revista cómica

.....

¿Revista cómica? ¡Quiá!  
Cuando nuestra patria va  
entre peligros y escollos,  
¿quien piensa chistes? No está  
ahora el horno para bollos.

La musa jovial, ligera,  
al ver solamente caras  
con expresión triste ó, fiera  
¿qué ha de decir? La madera  
no está para hacer cucharas.

Pues mientras haya desmanes,  
se hable de bélicos planes,  
y ande esta marimorena,  
no hay bromas. La Magdalena  
no está para tafetanes.

---

¿Revista cómica? Sí.  
Ni nos ciegue el frenesí



ni nos abata el dolor.  
 En tales trances aquí  
 triunfó siempre el buen humor.

Gratos recuerdos de gloria,  
 que acuden á la memoria,  
 demuestran que más de un día  
 nuestra genial alegría  
 nos condujo á la victoria;

y que en muchas ocasiones,  
 en la lucha con naciones  
 de poder, por grande, extraño,  
 nuestra risa, hizo más daño  
 que el fuego de los cañones.

—

Por su valor impulsados  
 y en amor patrio inflamados,  
 siempre alegres, nunca tristes,  
 van con risas y con chistes  
 á luchar nuestros soldados.

Y en el más grave momento,  
 cuando el choque es más violento  
 y el furor más sanguinario,  
 burlándose del contrario,  
 dan sus canciones al viento.

Si hoy es ruda la porfía,  
 dejad que rueda la bola...

¿Aflijirse?... ¡Tontería!  
¡A luchar con alegría  
por la nación española!

31 Marzo 1898.





## Perfectamente histórico

En Umbrete, provincia de Sevilla

—*El Porvenir* en serio lo refiere—

guardaba un pastorcillo una piara de cerdos (dicho con perdón de ustedes).

Con los pastos de Umbrete, que son buenos, estaban todos gordos, relucientes, satisfechos los dueños del ganado y el guarda-puercos (con perdón) alegre.

Pero hace pocos días los cochinos por quererse meter donde no deben, se entraron de rondón en una finca para refocilarse y darse un verde.

Había allí unos cuantos *Paraisos*, cuyas flores, que un viento brusco y fuerte echó al suelo, formando bella alfombra, estaban ya diciéndoles: ¡Comedme!

Y los marranos (con perdón) llenaron con un ansia voraz sus anchos vientres, revolcándose luego por el suelo para digno final de aquel banquete.

Mas, ¡ah!, los cerdos (con perdón) á poco, lanzando unos gruñidos estridentes, sufrían espantosas convulsiones, síntomas precursores de la muerte.

Hay sucesos que son providenciales:  
y coincidencias que, en verdad, parecen,  
más que productos del acaso, anuncios  
que á los mortales míseros previenen.

*Marranos* (con perdón), que con audacia  
donde no deben penetrar se meten;

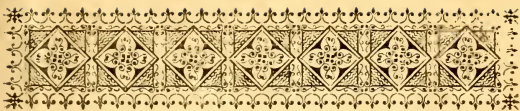
*Paraísos*, que sirven para darle  
justo castigo á su conducta aleve,

y ser de *El Porvenir* esa noticia,  
todo se ajusta á lo que aquí sucede.

¡Ah! Ya saben ustedes que los *yankees*  
ahora están en *un brete*.

Abril 1898.





## Coplas

Hubo más de uno en el mundo  
que, por no morir ahogado,  
no quiso pasar la mar...  
y luego se ahogó en un charco.

---

Sujetar á aquel que lucha  
por no dejar que le roben,  
es el medio más seguro  
de ayudar á los ladrones.

---

Al gigante Goliath  
David consiguió rendir,  
para los hombres sensatos  
¡qué imprudente fué David!

---

Sin saber por qué me alegro  
cuando sé que algún león  
se cansó de latigazos  
y se comió al domador.

---

Más vale el rancho en presidio  
por infringir torpes leyes,

que la mesa bien provista  
del marido complaciente.

—

En los tiempos de peste  
no temas nunca  
de tormentas terribles  
la horrenda furia;  
que las tormentas  
el aire purifican  
y se la llevan.

—

Quien sacrifica la vida  
sólo adelanta su fin;  
quien sacrifica la honra  
¿para qué quiere vivir?

—

En los lances de la vida  
triste condición demuestra  
el que mide al enemigo  
en vez de medir la afrenta.

—

Hoy me dió por «echar coplas»  
y la cosa no es extraña,  
porque ya dice un proverbio  
que «cuando el español canta...»

4 Abril 1898.



## ÍNDICE

Págs.

ANTEPORTADA.

PORTADA.

|                                                        |    |
|--------------------------------------------------------|----|
| CARTA DEDICATORIA.....                                 | 5  |
| Poesía mambís.....                                     | 11 |
| Mal viaje.....                                         | 13 |
| Riffeños y yankees.....                                | 14 |
| «Guasimas» filibusteras.....                           | 16 |
| Feminismo yankee.....                                  | 18 |
| Mira, mira como subo de «Pregonero» á be-<br>sugo..... | 20 |
| Independienticémonos.....                              | 23 |
| Queso norteamericano.....                              | 25 |
| ¡Bien hecho!.....                                      | 26 |

|                                    | Págs. |
|------------------------------------|-------|
| La trinidad mambís.....            | 28    |
| Sensiblería yankee.....            | 29    |
| Comparsa filibustera.....          | 32    |
| Hazañas filibusteras.....          | 34    |
| Naturalmente.....                  | 37    |
| ¡Soóo!.....                        | 37    |
| A <i>The New York Herald</i> ..... | 38    |
| ¡Viva la juventud!.....            | 41    |
| Nuevo agravio.....                 | 44    |
| Algodón yankee.....                | 46    |
| Jingos y bizcaitarras.....         | 48    |
| ¡Un yankee amigo!.....             | 51    |
| El tres de espadas yankee.....     | 53    |
| Burlas del tiempo.....             | 57    |
| ¡Que no lo sepan!.....             | 60    |
| Mister Call.....                   | 61    |
| La fiesta del árbol.....           | 61    |
| Pero, señor alcalde.....           | 63    |
| Cosas del <i>World</i> .....       | 65    |
| Pongo por caso.....                | 66    |
| Se explica.....                    | 69    |
| ¡Miss! ¡Miss! ¡Miss!.....          | 70    |
| ¡Por mi gallo!.....                | 73    |
| «Una de Call y otra de M...».....  | 75    |
| Triunfos memo-dramáticos.....      | 77    |
| ¡244!.....                         | 79    |
| Tocinerías y jingos al hombro..... | 82    |
| ¡Oh, qué gran país!.....           | 83    |
| ¡Oh, qué gran nación!.....         | 84    |
| «Judadas» de Bolsa.....            | 86    |
| Cosas de ellos.....                | 88    |
| En su sitio.....                   | 89    |
| ¡Me alegro!.....                   | 89    |



FILIBUSTERÍAS

|                                    | <u>Págs.</u> |
|------------------------------------|--------------|
| Yankiserías.....                   | 91           |
| ¡Lee... chón!.....                 | 93           |
| ¡Ahí duele!.....                   | 95           |
| La frescura del Gobierno.....      | 96           |
| Y va de cuento.....                | 98           |
| Música de... cuadra.....           | 99           |
| Jingos... de por acá.....          | 100          |
| El Memorandum.....                 | 101          |
| ¡Buena ocasión!.....               | 103          |
| Más jingos de por acá.....         | 105          |
| ¡«Grasioso»!.....                  | 106          |
| Regalitos de Toledo.....           | 108          |
| Cantares.....                      | 110          |
| Al «Princesa de Asturias».....     | 112          |
| Cantares marinos.....              | 115          |
| Para tal culpa tal pena.....       | 116          |
| Por eso.....                       | 117          |
| Guajiras.....                      | 118          |
| ¡A ellos!.....                     | 119          |
| ¡Cuba libre!.....                  | 121          |
| El quinto, sí matar.....           | 122          |
| Máquinas portentosas.....          | 123          |
| Carta de un «capitalista».....     | 124          |
| ¡Viva España!.....                 | 128          |
| Duendecitos, ¿eh?.....             | 130          |
| El amor en los Estados Unidos..... | 132          |
| La muerte de Maceo.....            | 135          |
| Un plagio yankee.....              | 138          |
| A los héroes de Punta Brava.....   | 141          |
| Yankerías.....                     | 143          |
| Refcanes.....                      | 145          |
| ¡Pobrecitas!.....                  | 147          |
| Villancicos de la guerra.....      | 148          |

|                                    | <u>Págs.</u> |
|------------------------------------|--------------|
| El robo de Europa .....            | 151          |
| Cuestión gramatical.....           | 152          |
| Los EE. UU. de A.....              | 152          |
| . . . . .                          | 153          |
| «Monifacio y Maceo».....           | 154          |
| Puede ser.....                     | 155          |
| Prueba de atecto.....              | 156          |
| Epístola esdrújula.....            | 158          |
| El ingenio de Máximo.....          | 160          |
| Gobierno yankee.....               | 161          |
| ¡Echarlos de su casa!.....         | 162          |
| ¡Eso es!.....                      | 163          |
| ¡Así!.....                         | 164          |
| ¡Oh, qué gran nación!.....         | 164          |
| Dos puntos .....                   | 168          |
| ¿Otra estrella?.....               | 169          |
| Señoras... ¡jarr!.....             | 170          |
| Mister Górdon. ....                | 173          |
| Con el capotín, tin, tén, tén..... | 175          |
| Pez yankee.....                    | 176          |
| ¡Ladrones!.....                    | 177          |
| Optimismos del gobierno.....       | 177          |
| El gran cañón.....                 | 178          |
| ¡ !.....                           | 180          |
| ¡¡ Oro yankee!.....                | 181          |
| «The <i>timo</i> is Money».....    | 183          |
| ¡Ah Taylorcillo!.....              | 184          |
| ¡Qué coincidencia!.....            | 186          |
| Y va de cuenta.....                | 189          |
| Males y malos.....                 | 191          |
| ¡Qué rabien!.....                  | 194          |
| Buques disfrazados.....            | 196          |
| El cerdo inviolable.....           | 198          |

## FILIBUSTERÍAS

---

|                              | Págs. |
|------------------------------|-------|
| ¡Ay, qué tío! .....          | 200   |
| Revista cómica .....         | 202   |
| Perfectamente histórico..... | 205   |
| Coplas.....                  | 207   |



ESTE LIBRO SE EMPEZÓ Á IMPRIMIR  
EN EL ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE **EL LIBERAL**  
*el 6 de Marzo de 1898.*  
LA IMPRESIÓN ACABA  
EL DÍA 12 DEL MISMO MES Y AÑO

En estos *seis días* la gravedad de los acontecimientos ha aumentado sin cesar, y todo hace temer y esperar próximos sucesos de importancia extraordinaria.

Hoy con más fe y con mayor entusiasmo que nunca, debe salir de nuestros labios y de nuestros corazones este hermoso grito, que todo lo dice:

**¡VIVA ESPAÑA!**





PRECIO DE CADA EJEMPLAR

***Dos pesetas***

El producto total de la primera edición de este libro—quinientos ejemplares—sin deducir gasto alguno, se destina á la

**Suscripción nacional**

para adquirir nuevos buques de guerra.





